OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº 8 • DOMINGO 6 DE OCTUBRE DE 1996



Gianni Vattimo
En exclusiva desde Roma antes de su llegada a B.A.

Fuga de Los Angeles
El nuevo film de Carpenter

El paisano metafísico
Molina Campos en el Palais de Glace

A dos voces
Palo Pandolfo & Tata Cedrón

Cuando los surrealistas hablaban de sexo

El escritor inglés Julian Barnes retrata las cándidas obsesiones sexuales de Breton y sus secuaces sobre las mujeres inglesas y francesas

VALE decir

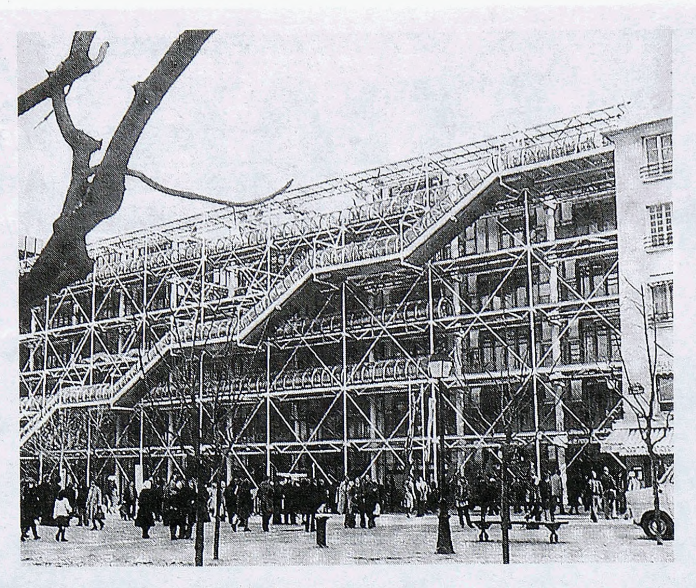
Alicia y sus hermanas

Lewis Carroll escribió *Alicia en el país de las maravillas* para las tres hijas de Henry Liddell, decano de la facultad donde enseñaba matemáticas. Las tres niñas –Alice, Lorina (Ina) y Edith– eran objeto de devoción por parte de Carroll, especialmente Alice, a la que todos consideraban su musa insustituible y a la que solía fotografiar. En 1863, Carroll fue alejado por Liddell del contacto con las niñas. Nunca se supieron las razones; el diario que llevaba Carroll fue censurado por sus descendientes arrancando las páginas de aquellos días. La especulación más habitual es que Carroll, de 30 años, estaba enamorado de la pequeña Alice, que apenas contaba con once. Pero documentos hallados recientemente permiten presumir que Carroll se sentía atraído por Ina, que por entonces tenía 14 años y ya era una señorita. Queda así descubierto el secreto mejor guardado de Carroll: Alice en el país de las maravillas, e Ina en el país del amor real y corriente.



La candidata *javanesa*

Entre los candidatos al Nobel de Literatura que se entregó el pasado jueves en Estocolmo, pocos medios apostaron por Pramoedya Ananta Toer, una novelista nacida en Java, una de las 13.677 islas del Pacífico que conquistaron su independencia en 1949. Pramoedya, de 71 años, pasó la mayor parte de su vida en prisión, según un artículo de *The New Yorker*. Todavía hoy su obra está prohibida en Indonesia y debe someterse regularmente a controles policiales. Su obra principal, el *Buru Quartet*, es un ciclo sobre los últimos años de la colonización holandesa y fue escrita en prisión donde –por tener prohibido el papel y los lápices– se la dictaba en la ducha a otras presas políticas. Sin el Nobel, hay pocas esperanzas de leer la obra de Pramoedya traducida al español. Los curiosos pueden leer una de sus novelas, al menos, en francés: *La vie n'est pas une foire nocturne*.





Chau, *Pompi* Chau.

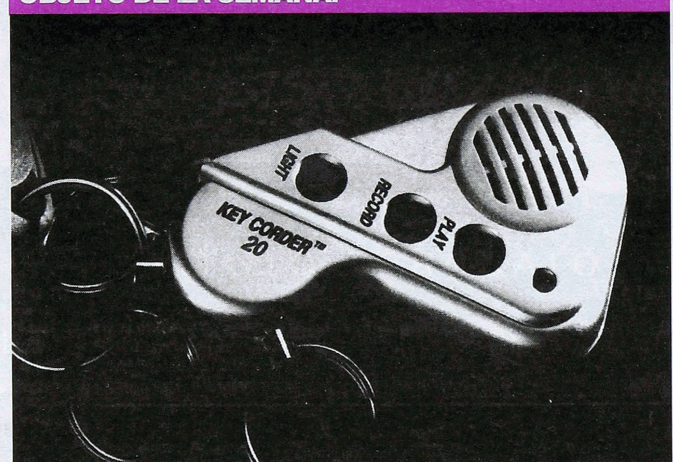
Antes todo duraba más: las zapatillas, los sillones, la fama, los caramelos media hora y los edificios monumentales. Así, con nostalgia y amargura, debe reflexionar el arquitecto italiano Renzo Piano, que diseñó el parisino Centro Pompidou. El Pompidou, a veinte años de su inauguración, tendrá que cerrar sus puertas en setiembre de 1997 para una refacción total porque se está viniendo abajo y no volverá a estar disponible hasta el comienzo del tercer milenio.

El Centro Pompidou contiene en su interior al importante Museo de Arte Moderno y sus otros sectores están dedicados a las expresiones vanguardistas de la música, el video y el arte en general. En los últimos años se había convertido en un sitio de visita obligada para todos los turistas que concurren a París, a tal punto que después de la Torre Eiffel es el lugar más visitado de la ciudad, relegando a los mismísimos Museo del Louvre y la Catedral de Notre-Dame. Pero estos lugares clásicos deben estar muriéndose de la risa al ver el poco aguante que tienen los nuevos edificios comparados con ellos, que han resistido, durante siglos, guerras, inclemencias climáticas, revoluciones y a millones de turistas japoneses.

Entre los problemas que enfrenta el Pompidou se encuentra un ennobecimiento de la estructura metálica (debido a la acción corrosiva de la contaminación), hay también inconvenientes graves con las canalizaciones de todos sus pisos y la explanada necesita ser cambiada por completo.

La gran colección de arte moderno va a ser trasladada, durante los dos años de cierre, a distintos museos franceses. El éxodo abarcará obras de Picasso, Kandinsky, Warhol, Léger, Matisse, Man Ray, Duchamp, Miró, Chagall, Pollock y muchos más. El 2000 los encontrará nuevamente unidos en el Pompidou o definitivamente derrotados.

OBJETO DE LA SEMANA:



Este llavero no sólo ofrece la acostumbrada alarma de compromiso. Un botón para grabar y otro para reproducir permiten que uno pueda avisarse a sí mismo el lugar dónde dejó el coche. Se consigue en las tiendas The Sharper Image del gran país del Norte, el paraíso de los grandes estacionamientos.

YO ME PREGUNTO...

Yo me pregunto ¿Por qué se forma la nata arriba del café con leche?

Porque así las moscas se pueden posar en su propia aeroísla.
Natalia Guardia, de Capital

Para taparlo y que no se enfríe.
Janine, de Recoleta

Para que los chicos tengan una excusa para no tomarlo.
Claudia Demarín, de Mar del Plata

Porque si se formara abajo sería muy difícil sacarla.
Andrés, de Recoleta

Según Freud, es un mecanismo represivo de las tazas para ocultar su oscuro interior. Según la Iglesia, para que el café conserve su virginidad hasta la medialuna (de miel). Según Mastellone, es lactobacillus GG flotando muerto.
Marcelo Martínez, de San Miguel

Para que la cucharita la use de forro.
Silvia, de Pacheco

Por mala leche.
Osvaldo Brandi, de Isidro Casanova

El café y la leche son inocentes. La nata la pone el mozo cuando está de malhumor.
Indiana N.G.

Porque las vacas se ponen siliconas.
Susana Arario, de Capital

***Para el próximo número:* ¿Por qué los sapos revientan cuando se les pone un cigarrillo encendido?**

COMUNIQUESE CON RADAR

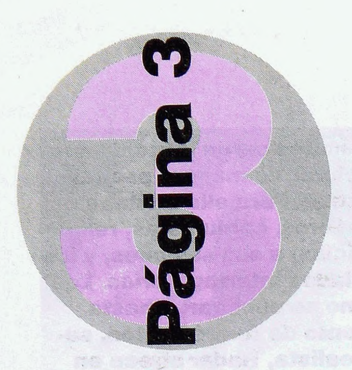
Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana*...

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

SEPARADOS AL NACER



¿María Páez? ¿Fito Bethania?



La resurrección espiritual

Por VACLAV HAVEL Tengan los distintos dioses el aspecto o las costumbres que tuvieran, se dirijan a ellos las personas con estos ritos o con otras formas mágicas, siempre en las profundísimas raíces de las creencias y religiones encontramos lo mismo: la advertencia de que no somos los más grandes ni los más poderosos, sino que el mundo tiene su propio orden misterioso que nos sobrepasa infinitamente y que deberíamos venerar.

Todo, en algún lugar fuera de nosotros, está siendo valorado, lo cual nos obliga a ser responsables, aunque nadie nos vea; a ser responsables con los que vengan después de nosotros. De todas las religiones, sobre todo de las más antiguas, se desprende nuestra obligación de respetar la tierra en la que vivimos, y no jugar arbitrariamente con su infinita diversidad y riqueza, las cuales constituyen –como dicen los ecologistas de hoy– un solo sistema interrelacionado, que puede quedar irremediablemente destruido al tocar cualquier eslabón aparentemente aislado.

En todas las religiones se halla presente, de alguna forma, el principio de la culpa o el castigo, o sea el principio de que, al perturbarse el orden divino, antes o después, el hombre sufrirá las consecuencias. La conciencia de una voluntad suprema, de un orden supremo, la idea de las fuerzas del bien y del mal y muchas otras ideas corrientes en la religión o en la cultura en general, tal como están guardadas en los mitos y leyendas, todo ello, digo, refleja los modelos ideales y las profundísimas experiencias del hombre con el mundo y con su propio ser.

El orden moral, esa base y arranque de cualquier convivencia posible, tiene en distintas religiones y en distintos códigos éticos, escritos o consuetudinarios, fundamentos muy parecidos y contienen imperativos muy similares: es preciso respetar la autoridad del orden del universo y de las criaturas que personifican ese orden, y no oponerse a su voluntad; hay que respetar la familia y amar al prójimo, no matar, no mentir y no robar, dar cobijo al necesitado y al bien intencionado, la abnegación se precia y se desprecia la lujuria y el hombre es hombre porque no sólo vive de pan, etcétera, etcétera.

A la luz de las circunstancias culturales, que he mencionado, aunque también por muchas otras razones, se suele hoy acentuar más los rasgos que separan las distintas religiones y las culturas en vez de acentuar lo que tienen en común. Los diferentes nombres de las divinidades, las diferentes liturgias, ritos y costumbres suelen ser causa de un sinfín de conflictos locales y guerras, mientras que los esfuerzos por entablar el diálogo entre las religiones suele ser, hoy por hoy, cuestión exclusiva de los intelectuales. Si hay un derrotero que conduzca fuera del callejón en el que se halla inmersa la humanidad, ése transita sólo por el espacio de una amplia resurrección espiritual que, hoy por hoy, puede ser sólo una resurrección universal basada en el respeto hacia los distintos universos religiosos y que crezca de lo que une esos universos.

Reconocido escritor y autor dramático, Vaclav Havel es el actual presidente de la República Checa. Durante la pasada semana visitó la Argentina invitado por el CARI (Consejo Argentino de Relaciones Internacionales) y disertó sobre la incidencia de lo religioso en el fin del milenio, en sugestiva consonancia con el relieve que está recibiendo dicho tema de parte de los filósofos europeos más importantes de la actualidad, como puede verse en el reportaje exclusivo que concedió a Radar Gianni Vattimo en Turín, que se reproduce en la página 20 de este número.

Sumario

En los años 20, los surrealistas dedicaron parte de sus considerables desvelos a explorar de manera pseudocientífica los vericuetos del sexo. Para ello invitaban a ciudadanos “normales” (panaderos, comunistas, religiosos, empleados públicos, policías) a sus sesiones, y los sometían a los más descabellados interrogatorios. Los resultados de esas sesiones no se publicaron hasta 1990. A cien años del nacimiento de André Breton, sacerdote mayor del grupo surrealista, Radar ofrece en exclusiva a sus lectores un maravilloso relato del escritor inglés Julian Barnes, que exhibe los entretelones de aquellas sesiones hoy conocidas como Recherches sur la sexualité

Cómo conocí a los Surrealistas

Por JULIAN BARNES La historia de tío Freddy nunca empezaba de la misma manera. A veces estaba en París representando a una empresa que hacía cera auténtica para zapatos. Una de las noches iba a un bar de París, pedía un vino blanco y cuando el hombre a su lado en la barra le preguntaba a qué se dedicaba su respuesta era: *“Cire réaliste”*.

Otra de las versiones que le oí lo ubicaba en París como mecánico de un millonario que iba a correr un rally. En este caso el bar era el Ritz y la respuesta de Freddy al elegante desconocido era: *“Je suis rallyiste”*.

En la menos verosímil –claro que lo cotidiano es con frecuencia descabellado, de manera que habría que darle más verosimilitud a lo descabellado– mi tío acababa de llegar a París e iba por el cuarto vaso de vino (un blanco dulzón llamado Reuilly) en un bar ordinario de barra de estaño cuando un desconocido le preguntaba qué estaba bebiendo. Las cuatro copas ya ingeridas llevaban a Freddy a creerse un experto en los vinos de la casa: *“Je suis sur le Reuilly”*.

En cuanto al bebedor desconocido, a veces respondía al nombre de Tanguy, a veces de Duhamel, o Unik o Prévert, y a veces era el mismísimo Breton. (Una vez que le hice ver las contradicciones de su relato, Freddy me dedicó una sonrisa vaga y murmuró: “Qué maravilla el subconsciente, ¿no? Tan inventivo”.) Lo único que nunca cambiaba era la fecha del encuentro: marzo de 1928. Lo que convierte a mi tío Freddy en el inglés retratado con las iniciales “T.F.” en la Sesión 5(a) de aquellos diálogos más bien antiplatónicos de los surrealistas, publicados con el título *Recherches sur la sexualité, janvier 1928-août 1932*.

La Sesión 5(a) de dichos diálogos figura en uno de los apéndices del libro. Dice que mi tío fue introducido al grupo por Pierre Unik y, a pesar de los posteriores devaneos del subconsciente de Freddy, afirma que T.F. se hallaba en París de vacaciones. Es cierto que los surrealistas admitían de tanto en tanto algún extraño (un militante comunista, un cura sin hábito) en sus discusiones. Quizá consideraron suficiente razón aquel malentendido lingüístico tan sugestivo para incorporar a sus sesiones a un típico inglés de veintinueve años. Freddy prefería adjudicar su participación al refrán francés que dice que dentro de todo abogado yacen los restos de un poeta. Yo, que (como mi tío) no pertenezco a ninguno de esos mundos, me pregunto si no es igualmente cierto lo opuesto: que dentro de todo poeta yacen los restos de un abogado.

Breton pontifica acerca de cómo reaccionar si una mujer desea tocarnos el sexo cuando no está erecto. Benjamin Péret dice que lo hace sentir “disminuido”. Louis Aragon replica: “Si dejara a una mujer tocarme el sexo sólo cuando está erecto, lo tendría así con escasísima frecuencia”.

El relato de Freddy pertenecía a la categoría de sobremesa estrictamente masculina. Después de cerrar las puertas de su salón de fumar y hacernos jurar silencio eterno a los varones de la familia (especialmente con tía Kate, su esposa), nos sumergía en las costumbres licenciosas de 1928. En su relato, a veces sostenía que aquella tarde parisina había oído más porquerías que en tres años de cuartel durante la guerra. Otras veces, él era el dandy inglés que ofrecía un par de datos técnicos invalorables a aquel grupo de franceses cuya intensidad mental les había adormecido los reflejos sensuales.

Aquellos que hayan leído las *Recherches* recordarán la extraña mezcla de coloquio pseudocientífico y confesiones francamente subjetivas que las caracteriza. Lo cierto es que cada persona tiene su manera de hablar de sexo, así como tiene su manera de hacerlo, supongo. André Breton, solemne animador de las sesiones, aparece como una altiva y por momentos repelente (“Odio que me acaricien”) figura socrática. Los demás son más proclives a la candidez, la burla, la sátira y la jactancia.

El feliz humor que recorre los diálogos es a veces involuntario (la posteridad es cruel) pero la mayoría de las veces es intencionado y genera enorme complicidad ante la fragilidad humana. Por ejemplo en la Sesión 3: Breton pontifica acerca de cómo reaccionar si una mujer desea tocarnos el sexo cuando no está erecto. Marcel Noll dice que odia que se lo hagan; Benjamin Péret dice que lo hace sentir “disminuido” y Louis Aragon replica: “Si dejara a una mujer tocarme el sexo sólo cuando está erecto, lo tendría así con escasísima frecuencia”.

Parece que digo todo esto para no reconocer que la participación de mi tío en la Sesión 5(a) es francamente decepcionante. Quizás el espíritu falsamente democrático de estas sesiones generó la idea de que el testimonio de un inglés recogido al azar en un bar a causa de un malentendido idiomático podía ser enriquecedor. T.F. es sometido a las preguntas previsibles: en qué condiciones prefiere tener relaciones sexuales, cómo perdió la virginidad, de qué manera determina si una mujer llegó al orgasmo, con cuántas personas tuvo relaciones, cuándo fue la última vez que se masturbó, cuántos orgasmos sucesivos es capaz de tener, etcétera. No voy a transcribir todas las respuestas de mi tío; su banalidad o lo que sospecho es flagrante falsedad me lo impiden. Cuando Breton le pregunta: “Además de eyacular en la vagina, boca o ano, establezca orden de preferencia entre los siguientes sitios de eyaculación: 1) axila; 2) entre los pechos; 3) estómago”, tío Freddy dice: “¿Puedo elegir el cuenco de la mano?” (No es textual, estoy retraduciendo del francés.) O, cuando se le pregunta la posición que prefiere, Freddy contesta que de espaldas, con la mujer sentada sobre él, y Benjamin Péret comenta: “Ah, la conocida como Posición Perezosa”.

Luego es interrogado acerca de la propensión británica a la sodomía, ante lo cual se muestra a la defensiva hasta que descubre que no se alude a la homosexualidad sino a la sodomía entre hombre y mujer. “Nunca lo hice, ni supe de nadie que lo hiciera”, contesta desconcertado. “¿Pero tiene fantasías al respecto?”, pregunta Breton. En absoluto, contesta Freddy. “¿Soñó alguna vez que fornicaba con una monja en una iglesia?”, insiste Breton. No, nunca. “¿Con algún cura o fraile?”, pregunta Queneau. Tampoco.

No me sorprende que la Sesión 5(a) haya sido relegada a los apéndices del libro. Las respuestas del testigo parecen sumir a

Le Rendez-vous des Amis *(1922, Max Ernst). Bejamin Péret sentado con monóculo, André Breton a su derecha con capa, Louis Aragon detrás de su hombro.*

los demás participantes en un letargo. Hasta que, cerca del final, parece justificar brevemente su convocatoria. Creo que se justifica una transcripción textual de lo que sigue:

BRETON: ¿Qué opina del amor?

T.F.: Cuando dos personas se casan...

BRETON: ¡No, no! ¡La palabra casamiento es antisurrealista!

BALDENSPERGER: ¿Tuvo relaciones sexuales con animales?

T.F.: ¿Perdón?

BALDENSPERGER: Ovejas, burros.

T.F.: Hay muy pocos burros en mi pueblo. Teníamos un conejo...

BALDENSPERGER: ¿Tuvo relaciones con el conejo? ¿Soñó que tenía relaciones con el conejo?

T.F.: No. No.

BRETON: No puedo creer que su vida sexual carezca tan completamente de imaginación y surrealismo.

PRÉVERT: ¿Puede describir las principales diferencias en el acto sexual entre una mujer inglesa y una francesa?

T.F.: Llegué ayer a París.

PRÉVERT: ¿Es impotente? No se ofenda; no lo decía en serio.

T.F.: Quizá contribuya en algo que les cuente un sueño que tuve una vez...

BALDENSPERGER: ¿Hay burros?

T.F.: No. Es de unas mellizas que vivían en mi barrio.

BALDENSPERGER: ¿Soñó que tenía relaciones sexuales con ambas al mismo tiempo?

QUENEAU: ¿Qué edad tenían? ¿Eran niñas?

UNIK: ¿Lo excita el lesbianismo? ¿Le gusta mirar mujeres acariciándose?

BRETON: Caballeros, dejen hablar al invitado. Somos surrealistas, pero esto es un caos.

T.F.: Cuando veía a estas mellizas, que eran idénticas, me preguntaba hasta dónde llegaría el parecido...

BRETON: ¿Se refiere a cómo determinar, al tener relaciones sexuales con una de ellas, con cuál de las dos está?

T.F.: Exactamente. Al principio. Luego me puse a pensar si existirían quizá dos mujeres que...

BRETON: En su comportamiento sexual...

T.F.: Fuesen idénticas, sí. Y en todos los demás aspectos completamente distintas.

UNIK: Doppelgängers eróticos...

BRETON: Es una valiosa contribución. Me atrevería a decir que nuestro invitado inglés ha hecho una contribución cuasi surrealista.

PRÉVERT: ¿Entonces no se ha acostado todavía con una francesa?

T.F.: Ya le dije que llegué ayer.

Así termina la participación de mi tío Freddy en la Sesión 5(a), que pasa luego a ciertos asuntos discutidos en la Sesión 3: distinción entre orgasmo y eyaculación, relación entre los sueños y el deseo masturbatorio. Poco y nada tenía Freddy para contribuir en ambos temas.

En noviembre de 1984, cuando vi a Freddy por última vez, tía Kate ya había muerto. No sé por qué los sobrinos prefieren las tías a los tíos, pero T.F. era la clase de persona que parecía tener los pulgares en los bolsillos del chaleco incluso cuando se vestía de entrecasa. Su actitud era la de alguien que considera que su generación vivió el milagroso período de equilibrio entre la represión anterior a ellos y el relajo posterior. De manera que yo sólo veía a T.F. una vez al año, el día de su cumpleaños, cuando lo llevaba a cenar y me emborrachaba luego con él en su piso de Cromwell. Cada año trataba de evitar la borrachera que seguía a la cena y cada año fracasaba. En mi experiencia hay unas cuantas buenas excusas para beber de más –culpa, miedo, miseria, felicidad– pero ninguna tan incuestionable como el aburrimiento. Un alcohólico que conocí me confesó que bebía por las cosas que le sucedían borracho, que nunca le ocurrían estando sobrio. En mi opinión, la bebida no hace suceder nada extraordinario; sólo permite sobrellevar el tedio de que no suceda nada. Por ejemplo, a T.F. durante aquellos cumpleaños.

El fuego ardía en la chimenea. T.F. ya había encendido su cigarro "anual", el hielo crujía contra el whisky dentro de los vasos y la conversación desembocaba irremediablemente en aquella bendita Sesión 5(a).



"Querían someterme a un experimento surrealista: que les dijera si había alguna diferencia entre estar en la cama con una francesa y con una inglesa. Habría una chica la primera tarde y otra chica la tarde siguiente. 'Usted tendrá una venda sobre los ojos y no podrá dirigirles la palabra'."

–¿Alguna vez te conté que...? –decía T.F. y, acto seguido, se lanzaba (si no adjudicamos al verbo demasiada vitalidad ni propósito cierto) a repetir por enésima vez aquella velada. Esta noche había elegido ser el mecánico del millonario que iba a correr en el rally.

–¿Qué auto era?

–Un Panhard, muchacho. Un maravilloso Panhard.

Siempre era un Panhard cuando T.F. elegía esta variante. Y así seguía nuestra rutina: yo haciendo las preguntas que él necesitaba para llegar al clímax de la Sesión 5(a).

–Así que este personaje me dice: "¿Todavía no lo hiciste con una francesa?", y yo le contesto: "Dame tiempo. ¡Acabo de bajar del barco!"

Por lo general yo me reía un poco con esta parte y me servía más whisky para soportar la reflexión final. Pero esta vez me negué a dejarlo ahí.

–¿Y? ¿Lo hiciste o no?

–¿Hice qué?

–Acostarte con una francesa.

Estaba violando las reglas y la respuesta de T.F. fue una especie de reproche:

–Tu tía Kate era pura como la nieve. No veo el momento de reunirme con ella –anunció solemnemente con un hipo.

–No digas eso, tío. No hablemos de esas cosas esta noche. –Pero el alcohol me había soltado la lengua y no pude evitar insistir–: ¿Lo hiciste o no, finalmente?

–Esa es una historia que nunca le he contado a nadie –dijo T.F. sirviéndome más whisky.

Supongo que, si yo hubiera mostrado genuino interés en ese momento, lo habría cohibido. Pero el sopor de toda la velada y el whisky me impedían casi todo signo vital. T.F. agregó sin mirarme:

–Ellos lo arreglaron.

–¿Quiénes?

–Mis amigos surrealistas.

–¿Te consiguieron una francesa?

–Dos, para ser preciso.

De más está decir que, aunque no le creía una palabra, empecé a prestar atención. T.F., por su parte, sentía que su archirrepetida historia cobraba nueva vida inesperadamente.

–Estos tipos... Era como si se reunieran sólo para decir porquerías. Por supuesto, no iban a admitirlo, por eso se inventaban un propósito científico. La verdad es que no eran tan desinhibidos como creían. Intelectuales. No tienen fuego en las venas. En los tres años que pasé en el cuartel...

Les ahorro el soliloquio que siguió.

–... toda la noche así: una pregunta y otra y otra. Pero yo no iba a proveerlos de tal información. Cómo traicionar a la patria, hablar de esas cosas privadas con extranjeros, ¿no te parece?

–No lo sé. Nunca me pasó.

–El problema con esa gente es que no te creen cuando les dices que nunca te interesó hacer tal o cual cosa. Piensan que, como dices que no te interesa, en el fondo es lo único que querrías hacer. Puras habladurías intelectuales. Pero bien que se sorprendieron cuando les dije lo de las mellizas. Con todo su cerebro y sus lecturas nunca se les había ocurrido pensar en dos personas que hicieran el contarles cuál era inglesa y cuál francesa. "Basta decir *Bonjour* y ver qué contesta cada una", dije yo. "No, no. De eso se trata el experimento: usted no podrá dirigirles la palabra ni mirarlas. Para eso estaré yo en el cuarto de hotel: para colocarle una venda sobre los ojos y hacer pasar luego a la chica".

¿No es patético el modo en que los ancianos son capaces de mentir acerca de las audacias de su juventud? Era difícil imaginarse una invención más descabellada: París, un cuarto de hotel, los ojos vendados, dos mujeres, y todo pagado por los legendarios surrealistas... Seguramente habrían sido veinte minutos en un *hotel de passe*, una sucia toalla de mano y una venérea. Está bien, T.F., pensé, sigamos con el rally.

–Bueno. Como dice el refrán, a caballo regalado... Así que al día siguiente tomé el metro y fui al hotel en Saint-Sulpice. Llovía a cántaros, así que llegué a la habitación empapado. Mi amigo surrealista estaba allí, se hizo cargo de mi sombrero y mi impermeable, me sentó en la cama, me vendó los ojos, abrió la puerta y dijo: "No se preocupe, ella se encargará del resto".

T.F. vació su vaso, apoyó la cabeza contra el respaldo de su sillón y cerró los



Raymond Queneau

"Estos tipos... Era como si se reunieran sólo para decir porquerías. por supuesto, no iban a admitirlo, por eso se inventaban un propósito científico. La verdad es que no eran tan desinhibidos como creían. Intelectuales. No tienen fuego en las venas."

amor exactamente de la misma manera. Los dejé atónitos.

No me sorprende. En los asuntos de sexo nos regimos siempre por la diferencia. Jamás pensamos que Fulana es en la cama exactamente igual a Mengana. Un poco por cortesía, supongo: el deseo de mantener la individualidad de los demás. Y otro poco por temor: a fin de cuentas, si nosotros lo hacemos, es probable que los demás también lo hagan con nosotros.

–Por eso lo arreglaron. Para agradecerme la contribución.

–Notable generosidad –murmuré, y pensé, para mí: "Notable fantasía".

–Un regalo surrealista, dijeron. El que conocí en el bar se encargó de todo. Dijo que me esperaría al día siguiente en un cuarto de hotel cerca de Saint-Sulpice. Querían someterme a un experimento. Que les dijera si había alguna diferencia entre estar en la cama con una francesa y con una inglesa. Yo pregunté para qué me necesitaban a mí. Dijeron que mi respuesta sería más sincera. Supongo que se referían a que yo no le daría tantas vueltas intelectuales al asunto. "A ver si he entendido: ¿ustedes quieren que pase unas horas con una francesa y después venga a contarles cómo fue?" No, me explicaron. Habría una chica la primera tarde y otra chica la tarde siguiente. Y luego debía ir a ojos. En esa posición murmuró: "Y la tarde siguiente la misma cosa. También llovía".

–¿Y?

T.F. parecía catatónico. Luego de un minuto de silencio dije:

–¿Cuál fue la diferencia?

T.F. soltó un suspiro. Finalmente abrió los ojos y habló. Estaba al borde de las lágrimas.

–La francesa lamió las gotas de lluvia de mi cara.

A pesar de mi incredulidad sus palabras me conmovieron. Fueran fruto de la invención senil o del sentimentalismo, me produjeron envidia y emoción.

–O sea que había diferencia.

T.F. me miró como desde muy lejos.

–Sí, había diferencia.

–¿La francesa olía a ajo?

–Si te interesa saberlo ambas olían a perfume.

–¿Te hicieron cosas diferentes? ¿O las hicieron de modo diferente?

–Jamás he develado secretos de alcoba de las damas con las cuales estuve.

–Tío Freddy, ni les viste la cara. Y no eran damas precisamente...

–Lo eran. Ambas.

La situación se estaba volviendo exasperante. Entre otras razones, porque yo ya estaba dentro de la fantasía de T.F. ¿Y qué clase de persona deja trunca una historia así?

–Puedes contármelo a mí si se lo contaste a ellos.

–¿A quiénes?

–¡A los surrealistas!

–Bueno, la verdad es que al día siguiente tomé el tren a Calais y de allí el barco de regreso.

Ya se había olvidado del rally, o de su trabajo vendiendo cera auténtica para zapatos, o lo que fuere.

–Y ésa –dijo– fue una de las decisiones más importantes de mi vida. Porque allí conocí a tu tía Kate.

–Nunca me habías contado eso.

–Al mes estábamos comprometidos. Y a los tres meses nos casamos.

Una temporada movida, pensé.

–¿Y qué opinaba ella de tu aventura surrealista?

–Tu tía Kate era pura como la nieve. Jamás le dije una palabra de aquel asunto. ¿Te parece tema de conversación para una pareja que se conoce en un tren y descubren el amor de su vida?

La pena de T.F. cuando tía Kate murió, incluso sus excesos melodramáticos causados por el alcohol, eran más que genuinos. El hecho de que la sobreviviera seis años era atribuible al forzoso hábito de vivir. Dos meses después de aquel cumpleaños, T.F. abandonó ese hábito. Su funeral tuvo las opacas características habituales: no hubiera venido mal una corona fúnebre surrealista, con leyendas pornográficas.

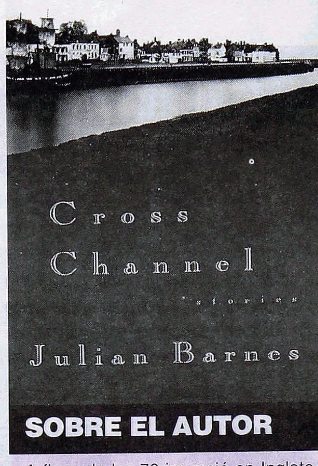
Cinco años después la publicación de las *Recherches sur la sexualité* corroboró, al menos en parte, la historia de tío Freddy. Como ya he mencionado, el encuentro de T.F. con los surrealistas está relegado al apéndice. La edición, claro, está profusamente anotada: prefacio, introducción, notas al pie, apéndices, notas al pie de los apéndices. La nota 23 de la Sesión 5(a) establece que el caballero inglés que responde a las siglas "T.F." fue objeto de una pretendida "vindicación de la teoría surrealista, cuyos resultados lamentablemente no quedaron registrados". La nota 12 del Apéndice 3 describe estas "vindicaciones" y menciona que en algunas de ellas participó una mujer inglesa: el único apelativo que ha quedado registrado de ella es "K".

Dos reflexiones finales al respecto:

1) Cuando los científicos utilizan voluntarios en sus experimentos, por lo general les ocultan el verdadero propósito de la prueba, para evitar que esa información afecte, voluntaria o involuntariamente, la pureza del procedimiento y los resultados finales.

2) Una de mis aficiones es la enología y pertenezco a un club de vinos que se reúne dos veces al mes. En esas reuniones probamos diferentes variedades a ciegas: muy pocas veces acertamos. Hace unas semanas tuvimos una invitada de honor, una reputada enóloga francesa que nos informó de un hecho por demás interesante. Aparentemente, si se sirve el contenido de un botellón de determinada variedad en dos botellas, y se lo somete a una degustación a ciegas, es muy infrecuente que incluso los más expertos bebedores adivinen que el vino de ambas botellas es el mismo. La gente espera que cada vino sea diferente, simplemente por esa razón es que sus paladares insisten en sentirlos diferentes. ■

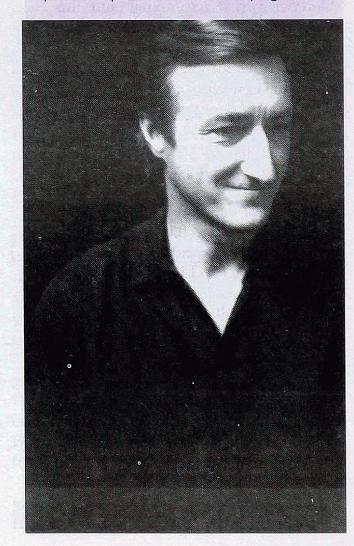
Traducción: Juan Forn



SOBRE EL AUTOR

A fines de los 70 irrumpió en Inglaterra una nueva generación de escritores que revitalizó de manera fulgurante el opaco panorama de las letras locales. Hoy, los nombres de Salman Rushdie, Martin Amis, Kazuo Ishiguro, Ian McEwan, Graham Swift, Jeanette Winterson, A. W. Byatt, Michael Ondaatje o Timothy Mo son referencias obligadas cuando se pretende mostrar el pulso vital de la ficción contemporánea, en lengua inglesa o a secas directamente. Julian Barnes (Leicester, 1946) pertenece de manera estelar a este selecto grupo. Su extraordinaria novela *El loro de Flaubert* (un ejercicio de ficción y antropología literaria sobre Emma Bovary y el universo flaubertiano similar al que realiza en este cuento con los surrealistas) despertó una verdadera avalancha de elogios desde los sectores más dispares del parnaso literario: Norman Mailer, Carlos Fuentes, Phillippe Sollers, Günter Grass, Alberto Moravia, Javier Marías y hasta Woody Allen anunciaron públicamente su fascinación con el libro de Barnes. A partir de entonces sus libros se han traducido a veinte idiomas y le permitieron abandonar el periodismo cultural para dedicarse exclusivamente a escribir.

La obra de Barnes consta de siete novelas (las más recomendables son, además de *El loro de Flaubert*, *Metroland* y *Mirando al sol*, todas ellas publicadas en español por el sello Anagrama), un libro de ensayos (*Letters from London*) y un volumen de relatos aún no traducido a nuestro idioma: *Cross Channel* (algo así como "De un lado y otro del canal"), cuyo eje temático es la relación entre franceses e ingleses, en distintas épocas y distintas situaciones. A este libro pertenece el espléndido cuento que se reproduce en estas páginas.



El gran provocador

Tartamudo intelectual para algunos, amante del amor para otros, André Breton cargó sobre sus espaldas el surrealismo y fue el único de los miembros originales que no abandonó el movimiento hasta su muerte. Pregonó toda su vida la "escritura automática", el escándalo como un arte y la pasión erótica como motor del pensamiento. A cien años de su nacimiento y treinta de su muerte, Radar recorre su vertiginoso itinerario vital e intelectual.

UN CADAVRE

Il ne faut plus que mort ... homme fasse de la poussière.

André BRETON (Un Cadavre, 19...

PAPOLOGIE D'ANDRE BRETON



MORT D'UN MONSIEU...

AUTO-PROPHÉTIE

El libelo contra Breton redactado por Bataille, Prévert y Desnos.

Por SERGIO S. OLGUIN Cuando los estudiantes franceses se levantaron contra el poder en mayo del '68, el entonces primer ministro de Francia, Georges Pompidou, dijo: "En el fondo, todo esto es Breton". El sumo sacerdote surrealista no había llegado a ver el mayo francés (había muerto en 1966, a los setenta años), sin embargo seguía siendo la encarnación de la rebeldía, del afán de conciliar el sueño y la realidad.

André Breton había nacido en 1896 en Tinchebray, un pequeño poblado del Orne francés. Obligado por sus padres, se inscribió en la carrera de medicina, pero cuando estalló la guerra del '14 fue destinado como enfermero militar al pabellón neuropsiquiátrico de distintos hospitales. Allí conoció a Jacques Vaché (que moriría en 1919 de una sobredosis de opio) y a Louis Aragon.

Luego de la guerra, Breton y Aragon concurrían a la tertulia de Apollinaire (quien fue el primero en utilizar la palabra "surrealista", en la obra teatral *Las tetas de Tiresias*) en el Café de Flore. Ahí conocieron a otro joven de su edad, Philippe Soupault, y decidieron crear una revista, que llamaron *Littérature*. El nombre debe ser entendido como una ironía: los tres rechazaban la literatura tradicional y sólo aceptaban la poesía como forma única de expresión. A poco de formarse *Littérature*, en 1919, se sumó el cuarto ideólogo del grupo: Paul Eluard.

En cuanto oyeron hablar de un grupo llamado Dadá que escandalizaba a Zürich, los integrantes de *Littérature* tomaron contacto con ellos y se convirtieron en el órgano de difusión de la actividad dadaísta. Con la llegada de Tristan Tzara a París, *Littérature* pasó a ser el principal medio de la nueva vanguardia y convirtió la ciudad en una bacanal de creación y destrucción.

En 1922, sin embargo, Breton decretó que el dadaísmo no era suficiente; hacía falta un nuevo credo. Así que expulsó a Tristan Tzara como "guía", se erigió en nuevo líder y estimuló a sus compañeros a radicalizarse cada vez más en sus opiniones: insultan a los críticos, escriben libelos difamatorios (como "Un cadáver", dedicado a Anatole France a los pocos días de su muerte) y hasta llegan a gritar "viva Alemania" en medio de un banquete donde predominaba el nacionalismo francés. El *Primer manifiesto surrealista* (1924) sentó las bases ideológicas y estéticas en la que se fundaba el bullicioso movimiento. La actividad creativa se intensificó a tal punto que crearon una "Oficina de investigaciones surrealistas", a cargo del recién incorporado Antonin Artaud.

Hacia 1926, Breton decidió –junto a Eluard y Aragon– adherir al comunismo. Hacía tiempo que Breton se interesaba por el pensamiento marxista, al que intentaba cruzar con las teorías del doctor Freud. Pero la adhesión al comunismo tuvo como consecuencia la expulsión del seno surrealista de algunos de sus más importantes miembros: Soupault y Artaud. Sin embargo, el movimiento se alimentaba cada día más con nuevos talentos llegados de todas partes: el fotógrafo norteamericano Man Ray, el pintor alemán Max Ernst, los españoles Salvador Dalí y Luis Buñuel y muchos de los grandes escritores franceses de las décadas siguientes: Robert Desnos, Raymond Queneau, René Char, Jacques Prévert, entre otros.

Breton sólo era fiel a sus principios y no a una ideología externa: en 1929 publicó su *Segundo manifiesto del surrealismo*, donde atacaba a algunos viejos compañeros de ruta, y generó una nueva escisión (Desnos, Prévert, Georges Bataille, Michel Leiris). Sus peleas con los partidarios del comunismo soviético lo terminaron por separar de Aragon y Eluard. Breton fue por entonces víctima de un libelo, redactado por Bataille, Prévert y Desnos, también titulado "Un cadáver", en donde se lo insultaba sin piedad ("tartamudo intelectual" era uno de los calificativos más livianos).

En 1938 viajó a México, atraído por la cultura de ese país al que consideraba surrealista. Allí conoció y trabó amistad con Diego Rivera y Frida Kahlo. También pudo estrechar su relación con el refugiado ruso León Trotsky. Su regreso a Francia no duró mucho tiempo. Con la invasión nazi, Breton decidió exiliarse en Estados Unidos (donde ya estaban otros surrealistas, o "ex", como Salvador Dalí, Man Ray y Max Ernst). En Nueva York, Marcel Duchamp y Breton siguieron con su costumbre de crear revistas: *VVV* se convirtió en el medio de los surrealistas en el exilio.

Con el fin de la Segunda Guerra, Breton volvió a Francia y reanudó su actividad en el movimiento. Se había vuelto a amigar con Artaud y había incorporado a nuevos valores, como el poeta de la Martinica Aimé Cesaire y la sensual Joyce Mansour. Breton seguía despertando polémicas (irrupción en una conferencia de Tzara, instigación a un levantamiento popular en Haití), pero los surrealistas ya no ocupaban el centro de la escena: todas las miradas apuntaban ahora a los existencialistas. Hasta su muerte, el movimiento surrealista siguió incorporando a escritores, pero nunca hubo en el grupo el grado de talento de su primera época. Los mejores libros de Breton (*Nadja*, *El amor loco*) despertaban cada vez más adictos, pero no generaban nuevos valores literarios.

Después de su muerte, los principios estéticos de Breton se convirtieron en imperativos éticos: ferocidad en los actos, rechazo a toda forma de control social, la pasión erótica como motor del pensamiento creativo. Nadie lo definió de manera tan precisa como Marcel Duchamp: "No conocí a otro hombre con tal capacidad amorosa. Breton amaba como un corazón resuena. Era el amante del amor en un mundo que cree en la prostitución. He ahí su signo."

Se conocieron de casualidad hace dos años y se juraron lealtad para siempre. Cada uno grabará un tema del otro en sus respectivos próximos discos. El "Tata" viene del tango; "Palo", del rock. Y aunque durante mucho tiempo se dijo que, por debajo de los coqueteos superficiales, ambos mundos eran irreconciliables a la hora de ponerle música de fondo a la ciudad, cada vez que Cedrón y Pandolfo se encuentran, en Buenos Aires o en París, no paran de reírse de ese lugar común.

Por la vuelta

Por PABLO E. CHACON Historia 1: A mediados de la década del 60 hizo su aparición en la escena local una formación que –aprovechando la tradición del tango, del folklore, de la milonga y de la literatura del Río de la Plata– dio vida a una serie de composiciones que (por convención, nada más) fueron escuchadas como una deriva vanguardista de aquellas otras tradiciones: era el cuarteto que lideraba Juan "Tata" Cedrón. Grabaron y tocaron por el país y toda América latina. En 1974 se presentaron por primera vez, y con gran éxito, en Francia; volvieron en 1975, pero una amenaza anónima desde la Argentina convenció al "Tata" de que por estos pagos el futuro no auguraba nada bueno. Tuvo razón: volvió, empacó y se fue para siempre. El último disco del cuarteto –salido hace un mes– se llama *Apariciones urbanas*.

Historia 2: "Palo" Pandolfo formó parte de la movida rockera que tuvo lugar cuando Alfonsín ya estaba en el poder, y el futuro pintaba lindo. Los grupos Don Cornelio y la Zona, y un tiempo después Don Cornelio, a secas, lo tuvieron como líder y compositor clave de uno de los trabajos más oscuros y lúcidos de aquellos tiempos: Patria o Muerte. Después, bajo el gobierno de Menem, llegó la formación de Los Visitantes, su actual banda, durante años grupo de culto, con el que ya grabó *Salud universal*, Espiritango y *En caliente*, un álbum en vivo. Recluidos en una quinta del Gran Buenos Aires, en estos días están terminando un nuevo trabajo, provisoriamente titulado *Maderita*.

Historia 3: 1994, un estudio de la FM Palermo, el periodista Alejandro Lingenti comienza su programa *Mal de Ojo* presentando a los dos músicos. Cuando recuerdan aquella tarde, ambos coinciden en que "fue un amor a primera vista, un hechizo simultáneo".

Allí se juraron una complicidad estética y amistosa que continúa con cada visita de Cedrón a la Argentina y que se ampliará en los próximos meses con la grabación que Los Visitantes harán de una canción del "Tata" (no incluida en el último disco), y a su vez con la grabación que Cedrón hará de un tango de "Palo", que viene tocando con el cuarteto desde hace ya un tiempo.

La cita, esta vez, fue un departamento de San Telmo; y la charla, fluida, entre dos amigos, repleta de carcajadas, se extendió durante toda la tarde. A continuación varios fragmentos de ese diálogo.



¿Cómo fue ese enamoramiento instantáneo del '94?

CEDRÓN: En aquel programa de Lingenti, "Palo" cantó un tango ("Turbias golondrinas") que me gustó mucho. Y se lo pedí, es el que voy a grabar. Después me mandó a París una partitura, la poesía y la música. La gente que me conoce sabe que yo hago algo sólo si me interesa. Me acuerdo que una vez me ofrecieron tocar en los "Sábados Circulares" de Pipo Mancera, pero con una condición: cantar como Néstor Fabián. No toqué ni canté, por supuesto. Pero en mi casa de París, trabajé el tango de "Palo"; le hice un arreglo, dentro del estilo del cuarteto, pero siempre respetándolo. Me pareció muy personal desde el punto de vista de la melodía. Yo siempre dije que la gente que viene del rock tiene mucho que ver con el tango, y en este caso se nota bien.

¿Qué tienen en común –si es que tienen algo– el tango y el rock?

PANDOLFO: Yo no conocía la música del "Tata" pero sabía del Cuarteto Cedrón, por comentarios, de mentas. Por suerte lo conocí y después pude escuchar todas sus grabaciones. Hicimos una suerte de trato: grabar cada uno un tema del otro.

Fotos: Alejandro Elías



Y yo empecé a escuchar, a tomar notas, a estudiar y a volverme un poco loco porque sentía que me bajaba algo increíble (hace un ruido), como un pedazo grande de la cultura: la poesía de Gelman, de González Tuñón. En fin, vamos a grabar una milonga, "*La balada de los tres ahorcados*", que precisamente tiene letra de Gelman.("La balada..." formó parte de una ópera inconclusa de Cedrón y Gelman, La trampera o las tripas generales, que finalmente formó parte del primer disco que el cuarteto grabó en Francia).

CEDRÓN: Esas son cosas que yo compuse por el '64... de este siglo (*risas*)... pero que grabé después.

PANDOLFO: Mirá, yo nací ese año, en 1964.

CEDRÓN: Ni me lo digas. Pero es cierto que tenemos muchas cosas en común... La vida urbana, la vida ciudadana, los personajes de la ciudad, el ritmo febril, el paisaje, a lo mejor cierta forma de narrar. Nosotros, con el cuarteto, ya en los '60 tocamos con La Cofradía de la Flor Solar, con Rodolfo Alchourrón; teníamos un lenguaje en común y también una posición frente a otras cosas en las cuales siempre nos han avasallado. Yo no quiero más eso; quiero que me dejen hacer lo que sé hacer. El mío hoy es un poco el discurso del subcomandante Marcos.

¿De dónde salió la idea de esos temas?

CEDRÓN: Gelman sacó la idea de una letra del poeta francés François Villon, las baladas de los ahorcados que canta Villon, viene un poco de ahí... Eramos muy abiertos, en esa época, a todas las influencias, la mezcla de razas. Sabíamos quién era Arlt, quién era Horacio Quiroga, Dylan Thomas, Vallejo, Bertolt Brecht. Yo hice con Gelman bastantes cosas: musicalizamos poemas occitanos del año 1200, y ese aporte lo hemos volcado, y lo vuelcan ellos también (señalando a "Palo"), así es el círculo...

¿Usted escuchaba tango?

PANDOLFO: No, la verdad que no. No tanto. Además, el tango tradicional es un poco... ¿cómo decirlo?: tradicionalista (risas); no, en serio lo digo, tradicionalista en exceso; el tango tradicional se cierra a todo. Mi impresión de chico era que el tango ocupaba un lugar intocable, hasta Piazzolla era resistido. Esa tradición tiene una cosa medio fascista. ¿La cultura argentina no es medio facha?

CEDRÓN: Yo creo que sí, en el tango mismo se han dado cosas increíbles. Por ejemplo, Gardel cantó poemas de Lord Byron, Lepera tiene mucho de Rubén Darío, Manzi tiene mucho de García Lorca, Discépolo tiene cosas de Pirandello. Los que hacen la cultura son tipos abiertos, después están los decidores.

PANDOLFO: Claro, en la gestación del tango no hay nada de facho, al contrario; lo que pasa es que también están los que manipulan los medios, la industria, la información, y todo se confunde.

¿Los Visitantes están explorando otros ritmos?

PANDOLFO: Sí, claro. Con Los Visitantes ahora estamos tocando algo de candombe y avanzamos hacia el carnavalito y la cumbia; también tiramos algo de bossa. En este disco nuevo hay un vals, y en lo personal llegué a una chacarera, que para mí es un hallazgo, muy abierta, muy post-Spinetta. El fue el que me hizo escribir en castellano, porque yo escuchaba todo el tiempo a los Beatles hasta que empecé a escuchar a Almendra, a Aquelarre, a Pescado Rabioso, y entonces empecé a escribir en castellano.

CEDRÓN: Pero no te olvidés que Gardel mismo cantaba chacareras, cantaba tonadas, zambas, gatos, estilos. El tango es argentino, es del Cono Sur, es cierto, pero no es exclusivamente argentino; la palabra tango proviene del flamenco, es un ritmo, como la seguidilla. Y además está toda la teoría africana del origen del tango, que hay que considerar. Se dice que viene de Africa, y de España. Y algo me parece que hay de cierto: la parte rítmica del tango es muy africana.

"Tenemos un lenguaje en común y compartimos una posición frente a esas cosas en las que siempre nos avasallaron. Queremos que nos dejen hacer lo que sabemos hacer"

PANDOLFO: Y también se relaciona con el blues y la música afroamericana.

CEDRÓN: Y con los afrocubanos... La música brasileña viene de Africa también, parece que todo viene de Africa (risas). Hay una charla al respecto de Adolfo Abalos, que es un músico extraordinario. Dice que el folklore argentino, en la zona de la percusión (hace un ritmo), también tiene influencias africanas, dice que el bombo no existía, y que la cosa pentatónica de la melodía es de origen inca. Entonces es así: en mi mano derecha tengo un inca y en mi mano izquierda un africano, todo eso mezclado con salsa española.

¿Cómo ve, desde el rock, el estado de la música en la Argentina?

PANDOLFO: La verdad es que no la puedo separar del panorama general. La música está dentro de la sociedad y de la gente; la música es una expresión del espíritu; al panorama musical lo veo como al panorama espiritual, envuelto en una nebulosa caótica. Acá en la Argentina no hay amor real, no hay una conexión amorosa con la tierra; no veo que la gente ame la tierra, no siento que haya una tendencia hacia encontrar el espíritu de la tierra, y a pesar de todo, está lleno de gente que estudia, que escribe, que hace música, que canta, gente llena de buenas intenciones. Pero, repito, no hay un canal de expresión profundo: si el oficialismo gana la reelección, la música que se hace no va a ser mucho mejor que eso.

Les propongo un nombre y ustedes dicen lo que piensan: Luis Alberto Spinetta...

PANDOLFO: Una fuente de creatividad. Mi mayor influencia como letrista. Un maestro.

CEDRÓN: Un músico excepcional, al que hay que volver una y otra vez. Es el que más me interesa, un tipo muy delicado. El maestro de varias generaciones.

Astor Piazzolla...

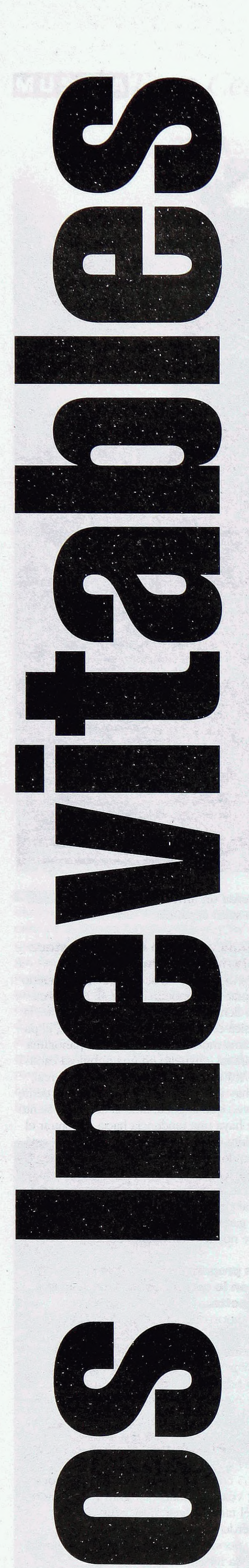
CEDRÓN: Yo tuve la suerte de tocar en el '65 con el quinteto. Un gran creador, una voz personal, con gran experiencia en el tango. Pero digo: no estoy de acuerdo con el piazzollismo.

PANDOLFO: Una revolución en el tango, música laberíntica, opresiva.

Menem...

PANDOLFO: Lo respeto porque su gobierno proviene del voto popular, pero nada más que por eso.

CEDRÓN: Prefiero no opinar: no olvidemos que yo vivo en el extranjero (*risas*). R



Los Inevitables

Teatro


Alejandra Boero

RADAR RECOMIENDA

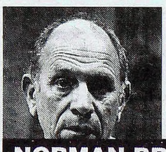
◆**Despierta y canta**, de Clifford Odets. Traducción de Manuel Barberá y versión de Alejandra Boero. Escrita en 1935, *Awake and sing* plasma la desorientación de los intelectuales izquierdistas norteamericanos durante los años de la Depresión a través del retrato de una familia judía. A pesar de su tono didáctico, ésta es una de las piezas mejor construidas de Odets, autor de la exitosa *Golden Boy*, de 1938, llevada al cine por Mamoulian. Sin limar totalmente los anacronismos, la puesta de Boero atrae por la artesanía del montaje y las ajustadas interpretaciones del elenco. En Andamio '90, Paraná 660 (viernes a las 22.30 y domingo a las 21).

◆**Urdapilleta en llamas**. Libro, actuación y dirección de Alejandro Urdapilleta. Una comparsa de malvados y cursis, ricos y marginados irrumpe en un zona *en tránsito*, especie de antesala del Cielo o del Infierno, donde un ángel se ocupa de aplicar sentencia a las almas despedidas de la Tierra, todas a cargo del carismático Urdapilleta, que, secundado por su hermana María (el ángel), crea un mundo de cosas vagamente prohibidas y de historias de desarrollo imprevisible. En la sala Pablo Neruda del Paseo La Plaza, Corrientes 1660, los viernes y sábado a las 23.

LA BOLETERIA DICE

1. **Atahualpa por Jairo,** con Jairo, Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222
2. **Master Class,** con Norma Aleandro y elenco, Teatro Maipo, Esmeralda 433
3. **Siempre que llovió paró,** con Marta Bianchi, Gogó Andreu y elenco, Teatro Ateneo, Paraguay 918
4. **Humores que matan,** con Oscar Martínez y elenco, Teatro la Plaza, Avenida Corrientes 1660
5. **Hello, Dolly,** con Nati Mistral, Juan Carlos Dual y elenco, Teatro Astral, Corrientes 1639

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.



NORMAN BRISKI

Actor

En teatro se ven algunos buenos eruptos por ahí. Síntomas que quieren mostrar el interés por lo que está pasando en la sociedad argentina. Esperando a Godot *refleja eso, y una de las causas por las que funciona es el enorme compromiso de trabajo de quienes la realizan. También el discurso de Beckett, que señala hacia dónde marchamos y nos advierte. Es la obra de teatro más importante del siglo XX en términos de la advertencia. Está escrita en los años de la bomba atómica, según mis cálculos, pero resulta que se identifican circunstancias con las que vivimos. En ese momento se hablaba de la desolación frente a lo que significaba la guerra. Y hoy aparece la nueva figura de la desolación en sentido de lo que significa la disociación social: un enorme desierto afectivo.*

Música


Los Caballeros de la Quema

RADAR RECOMIENDA

◆**María Volonté: Tango y otras pasiones.** Un acompañamiento íntimo de guitarra, bandoneón, contrabajo y algún teclado en manos de Horacio Larumbe, más una voz expresiva, cuidadosa y de bellísimo timbre, en un repertorio sabiamente elegido. Tangos tradicionales, algunos nuevos y las otras pasiones: Chico Buarque en una memorable *Valsinha*, el "Agüita del queré" de García Padilla y Castellanos, o el desgarrador "Estranha forma de vida", fado de Amalia Rodrigues y A. Duarte.

◆**Los Caballeros de la Quema: Perros, perros y perros**. La banda que cuenta con uno de los mejores letristas del rock vernáculo logró el mejor disco de su corta carrera, con temas como "Laburo de nenas" (rarísimo dentro del estilo de los Caballeros) y "No chamuyes más".

◆**Beethoven: Las criaturas de Prometeo.** Por la Orchestra of the 18th. Century, dirigida por Frans Brüggen. Una de las obras menos frecuentadas de Beethoven, *Criaturas de Prometeo* es su única partitura destinada al ballet. En esta magnífica versión completa llaman la atención la claridad y definición de las texturas, la precisión de las articulaciones y la transparencia de los timbres.

LOS MAS VENDIDOS

1. **Nada es igual**, Luis Miguel, WEA
2. **The best of '80s**, Varios, Polygram
3. **Euforia**, Fito Páez, WEA
4. **Tercer arco**, Los piojos, DBN
5. **Jagged Little Pill**, Alanis Morisette, WEA

Fuente: Musimundo



CHELO

Cantante de La Zimbawe

Lo último que me compré y me gusta mucho es el doble de los Smashing Pumpkins: Mellon Collie & The Infinite Sadness. *Me gusta porque es rock con mucho color. Es muy melancólico, con guitarras acústicas y pianos. Tiene canciones con pocos instrumentos y buenas melodías. Tiene partes muy rockeras y otras muy lindas más melancólicas. También las letras son lindas, las estoy traduciendo y me gustan cada vez más. Otro que me gusta es el de Maxwell's:* Urban Hang Suite, *soul muy bueno y excelentemente producido, suena bien, y el negro canta bárbaro. El último de Pato Banton:* Stay Positive, *aunque no es gran cosa tiene algunos temas buenos de reggae.*

Videos



La carnada

RADAR RECOMIENDA

◆**La carnada.** Tres adolescentes franceses establecen una peculiar asociación criminal. Ella, bellísima, seduce a veteranos adinerados. Ellos los liquidan, para repartirse un botín que los lleve a Estados Unidos, el horizonte de sus anhelos. Las cosas empiezan a complicarse con la evidente torpeza empeñada en los asesinatos, que corre pareja con su crueldad. Bertrand Tavernier conduce con mano firme el relato y no se priva de deslizar unos cuantos apuntes ácidos contra el *american way of life* y sus iconos más vigentes.

◆**Criaturas celestiales.** Otra con adolescentes criminales. Aquí son dos muchachas neocelandesas que viven cruzadas entre la ficción de sus novelas de aventuras fantásticas y el mundo real de la ex colonia británica. Las niñas son bestiales, lúcidas y están absolutamente de la cabeza. Basada en un hecho real, el director, Peter Jackson, hace la crónica desde el punto de vista de estas dos criaturas celestiales.

LOS MAS ALQUILADOS

1. **Pecados capitales,** de David Fincher, Con Brad Pitt y Morgan Freeman
2. **Los sospechosos de siempre,** de Bryan Singer, Con Kevin Spacey y Gabriel Byrne
3. **Código Flecha Rota,** de John Woo, Con John Travolta y Christian Slater
4. **Casino,** de Martin Scorsese, Sharon Stone y Robert De Niro
5. **Fuego contra fuego,** de Michael Mann, Con Al Pacino y Robert De Niro

Fuente: Blockbuster



ALAN PAULS

Escritor

Recomiendo El discreto encanto de la burguesía, *de Buñuel, porque me parece que es un modelo de cine político. También* Naked (Desnudo), *de Mike Leigh, fue estrenada hace dos años, recién llegó al video y me parece moderna en el mejor de los sentidos: es una historia de degradación de varios personajes, basada en la improvisación, y redescubre la vitalidad de la tradición realista.* Las vacaciones del señor Hulot, *de Jacques Tati, es otro video recomendable; aunque la película es de mediados de siglo, Tati es uno de los inventores de las formas en el cine. Y cualquiera de las películas de Dreyer. Ya se pueden conseguir* Gertud *y* Ordet, *joyas de este danés, que en el cine es el maestro de los tiempos y de las almas en pena.*



Cine


A. Sordi y R. Ravello

RADAR RECOMIENDA

◆ **Crónica de un joven pobre.** El director de *Feos, sucios y malos* regresa con una combinación de thriller con drama sentimental que no figuraba en su repertorio. El célebre Alberto Sordi es un viejo harto de su esposa, que tienta a un joven desocupado con una suculenta oferta a cambio del asesinato. El muchacho duda. La muerte de la mujer desata una pesquisa policial que apunta a los dos protagonistas, jugada en un tono que va desde la comedia italiana hasta un delicado revival del neorrealismo. La película ya lleva dos meses en cartel y sería un crimen verla en video.

◆ **El día de la bestia.** Las mejores tradiciones del cine de terror de la clase B resucitan en este estreno del jueves próximo, esta vez de la mano del español Alex de la Iglesia. Un cura descubre que la fecha del renacimiento del Anticristo está fijada para la Nochebuena del '95, y se dedica a rastrearlo por las calles de una Madrid infernal, poblada de heavies, excéntricos y xenófobos, exquisitamente filmados por el protegido de Pedro Almodóvar en un relato llamado a sembrar cultos y polémicas. Faltan cuatro días para el estreno pero conviene ir haciendo la cola.

LAS MAS VISTAS

1. **Algo muy personal,** de Jon Avnet
Con Robert Redford y Michelle Pfeiffer

2. **El mundo contra mí,** de Beda Docampo Feijóo
Con Luis Brandoni y Mirtha Busnelli

3. **Ultimo recurso,** de Bruce Beresford
Con Sharon Stone y Rob Morrow

4. **La Roca,** de Michael Bay
Con Sean Connery, Nicolas Cage y Ed Harris

5. **Ricardo III,** de Richard Loncraine
Con John Wood, Annette Bening y Jim Broadbent

Fuente: Columbia, Filmart, Líder, UIP, Warner.

VIRGINIA INNOCENTI

Actriz

En estos momentos lo mejor de la cartelera de cine es Memorias de Antonia, *sin duda. No puede no verse, porque es impresionante. Es un canto al amor en cualquiera de sus formas, por el respeto a la vida humana y a las elecciones que cada persona hace. Tiene muchísimo humor y muchísima magia. Por eso, lo que me tiene harta es que haya personas que digan que es una película de mujeres y para mujeres. ¡Ya estoy harta de eso! Un hombre en el cine, al finalizar la función, hizo ese comentario, porque en los títulos casi todos los nombres que aparecen son de mujeres. Yo nunca me hubiese fijado en eso. La película es inmensa por su valor emotivo y cinematográfico. Es bellísima y si la mayoría de quienes la hicieron son mujeres, ¿qué?*

Radio


Roberto Pettinato

RADAR RECOMIENDA

◆ **Basta por hoy.** Roberto Pettinato conduce un programa donde sus chistes son festejados con risas en off (o de gente que se ríe en el estudio) para lograr un efecto televisivo que acompaña su recorrida por diarios, revistas y tonterías del mundo real y del mundo del espectáculo. De 18 a 20 por Radio City, 95.1.

◆ **Jazz Time.** Para los hombres de negocios o finanzas este programa es ideal. Carlos Fernández Pacin le agrega buen jazz a los anocheceres de días de bolsa agitados sin olvidar las noticias de último momento. Una buena manera de relajarse sin temor a quedarse afuera. Desde las 20 y hasta las 2 de la mañana por la FM Señal Económica, 90.5 Mhz.

◆ **Jaque Mate.** Información de primera mano desde un perfil crítico. Román Lejtman conduce y Ezequiel Fernández Moores y Oscar Raúl Cardoso analizan como pocos. De 6 a 9 por la Rock & Pop, 106.3 Mhz.

SE ESCUCHA*

1. **Continental**
AM 5 Share: 22.66

2. **Mitre**
AM 800 Share: 17.37

3. **Rivadavia**
AM 630 Share: 11.26

4. **Nacional**
AM 870 Share: 8.64

5. **Del Plata**
AM 1030
Share: 7.26

Fuente: Ipsa-Nielsen

* Las siete radios FM más escuchadas los días domingos (promedio de los últimos dos meses)



MARTIN JAITE

Ex tenista

Yo soy un fiel oyente de la Rock & Pop desde sus inicios y por las mañanas, me gusta escuchar ¿Cuál es?, el programa de Mario Pergolini. Lo recomiendo no sólo porque Mario, particularmente, me guste y me siento identificado con lo que piensa y con las cosas de que habla, sino también por la música que elige: es lo más. Por la tarde, cuando voy en auto, escucho a Gonzalo Bonadeo en La Red. El programa se llama Rock & Gol, *y va de tres a cinco. Tiene mucho deportes y un ritmo completamente identificado con la adrenalina del rock. Después de las siete, escucho a Víctor Hugo, en Continental. Más allá de él, que es un clásico, su programa tiene muy buena información deportiva.*

TV


Bajamar

RADAR RECOMIENDA

◆ **Los años maravillosos.** La serie cuenta la historia de Kevin, un chico que mira el mundo que lo rodea con inteligencia y sensibilidad. No es la típica historia del chico talentoso y superdotado, sino la del que busca respuestas difíciles de encontrar. Si se lo mira bien, ese chico bien podría ser argentino. De lunes a viernes a las 17 por Canal 13.

◆ **Bajamar, la costa del silencio.** Esta impecable realización dirigida por Fernando Spiner, combina el criterio de producción cinematográfica –puesta, luces, actuaciones– para narrar la historia de un pueblo donde los pactos de silencio esconden locuras y homicidios. La ajustada caracterización de Germán Palacios en el rol protagónico, acompañado por Patricio Contreras, Norman Briski, María Teresa Constantini y un gran elenco, le da cuerpo a cada uno de los cuatro capítulos de esta miniserie del género policial que comienza mañana. Imperdible Leonardo Sbaraglia en el rol de un novato periodista. A partir de este lunes, a las 23 por Canal 9.

EL RATING MANDA

Comedias *

1. **Poliladron**
Canal 13 Rating: 23.8

2. **Mi Cuñado**
Telefé Rating: 21.3

3. **El nieto de Don Mateo**
Telefé Rating: 20.8

4. **Mi familia es un dibujo**
Telefé Rating: 17.9

5. **Hola Papi**
Canal 13 11.3

* Las cinco comedias más vistas durante el mes pasado.

Fuente: Ibope



ISABEL SARLI

Actriz

Lo que recomiendo para ver en TV es El palacio de la risa, *porque Antonio Gasalla me gusta muchísimo. Yo me relaciono mucho por los afectos, a esta altura de la vida ésa es mi medida de muchas cosas y a él lo quiero mucho. También me gusta escucharlo cuando comenta las noticias de la semana, porque con humor él propone una mirada muy inteligente de todo lo que nos pasa. También miro todos los días* ¡Hola Susana!. *Ella me entretiene por su espontaneidad, por los juegos que hace con la gente que la llama por teléfono y porque presenta muy buenos espectáculos. Por su programa pasan las cosas más atractivas que hay. Pero lo recomiendo más que nada por cómo es ella: muy natural, a mí me gusta eso.*

HOY:

Fondas y bodegones

◆ **La Cancha**, todo un clásico, al lado del estadio de Boca Juniors (Brandsen al 600),tiene su fama bien merecida y la sostiene. Se pueden disfrutar los cornalitos, las rabas y otras frituras como en pocos lugares de Buenos Aires por sus aceites siempre limpios y nuevos, lo que garantiza sabor y salud. Buena variedad de pescados, bien servidos el arroz con mariscos y el pulpo. También hay parrilla, pastas y un plato casi extinguido, de estirpe de bodegón: Chupín de pescado, en este caso de bacalao (abadejo). Muy buena atención, ambiente grato. Sin vino, se come por unos doce pesos.

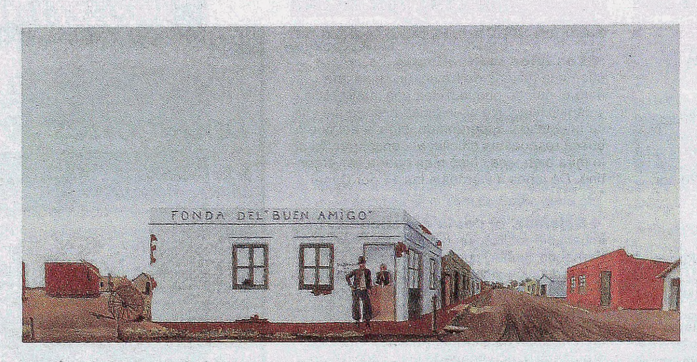
◆ **La cañita** es un pequeño y humilde bar restaurante de tres mesas y mostrador con una cocina mínima a la vista. Atendido por una sola persona, lleno de parroquianos de perfil obrero, este lugar tiene por su ambiente algo de literario. Se sirven minutas, llama la atención que pregunten punto deseado de cocción de los bifes y los huevos fritos. También hay platos del día elegidos de acuerdo con la temperatura, los miércoles o más bien los jueves de frío, buen locro. Para los días templaditos, puchero. También hígado a la veneciana, mondongo, etc. De postre, sólo queso y dulce. Para cuando la ocasión lo dispone, botellas de vino Chianti cuelgan de la pared. Se come con postre, un vaso de vino y café por $ 10. Interesante almorzar en su barra algún sábado del año.

◆ **Golden Star** está en la esquina de San Luis y Boulogne Sur Mer. Es un local común, con menú de cocina porteña, pero lo curioso y lo que más atrae público al lugar es que ofrecen platos de restaurante caro. Las entradas tales como ensalada Caprese, perdices en escabeche o cocktail de camarones; platos principales: supremas en salsa de uvas con manzanas, lenguado Bell Menier o bife de chorizo con salsa curry y postres de ese estilo se pueden comer por unos $ 15 o $ 20 por persona, con vino. El resultado a veces es bueno y otras veces no, la atención es regular pero vale la pena ir a curiosear.

◆ **Telmo Bar** (y restaurante), chico, simpático, con toda una fauna social muy particular, más interesante los días de semana (sábados y domingos de noche no abre). Buen locro, otro plato muy pedido son los maltatti. Se come por unos $ 8 sin vino (Carlos Calvo al 400). A la vuelta en **La Coruña** (Bolívar al 900), en un salón no tan atractivo, puchero con codillo $ 4,50 y para nostálgicos, el café servido con azúcar en terrones. El restaurante bar

◆ **Lezama** (Brasil al 300), frente al parque, se destaca por sus tortillas. También parrilla –incluye cordero–, mondongo, mariscos, pucheros y más. Se come por unos 10 o 12 pesos. Los domingos al mediodía todos estos lugares son una opción de salida combinada con la plaza de antigüedades y los bares.

Molina Campos ataca de nuevo



Alpa

Por FABIAN LEBENGLIK En la guerra sorda de estéticas e ideologías que recorre la historia de las artes visuales argentinas, la figura de Florencio Molina Campos fue colocada en distintos lugares a través de los años. La cumbre de su popularidad la obtuvo como ilustrador para los almanaques de Alpargatas, de los cuales se tiraron en total 18 millones de ejemplares. De allí también nació el prejuicio que hizo que su obra pictórica fuera ninguneada por la "alta cultura", que se negó durante mucho tiempo a considerarla parte de la gran pintura argentina. En 1989, Molina Campos fue finalmente elevado al parnaso artístico –desde el punto de vista institucional– cuando el Museo Nacional de Bellas Artes organizó una exposición retrospectiva, curada por el artista y arquitecto Luis Benedit, profundo conocedor de la obra de Molina.

En estos días, y hasta el 3 de noviembre, se presenta en las Salas Nacionales de Cultura, Palais de Glace –Posadas 1725, de martes a domingo, de 14 a 22, con entrada gratuita–, una megaexposición de Molina Campos organizada por el operador cultural y galerista Ignacio Gutiérrez Zaldívar. El signo que caracteriza esta muestra es bien diferente a la de 1989, porque mezcla la exposición en sí (240 obras de Molina Campos, más la colección completa de almanaques de Alpargatas) con una serie de actividades paralelas que confunden y desvían la atención sobre la obra (ver recuadro).

Florencio Molina Campos nació en Buenos Aires en 1891 y murió en 1959. Pasó largos períodos de su infancia en una estancia del Tuyú y en un campo en Entre Ríos. Podría decirse que su carrera de pintor autodidacta comienza a los ocho años, con un estilo que prefigura sus paisajes adultos (en el primer piso del Palais de Glace pueden verse algunos de estos trabajos tempranos). A los quince años pierde al padre y empieza a trabajar, primero como empleado de correos, luego en un obraje del Chaco, en el Ministerio de Obras Públicas y en la Sociedad Rural.

La pintura y el dibujo le servían para luchar contra la tediosa rutina de escritorio. Nunca fue pintor de caballete. El impresionante detallismo de sus obras es producto de una obsesión: pintaba sobre una mesa, como escribiendo, y su obra tiene algo de la lógica del miniaturista. Tampoco recurrió a la fotografía: su producción completa viene del archivo de la memoria. Molina Campos conocía perfectamente el arte europeo, era un hombre culto. Sus paisanos y paisajes eran su modo artificioso de evocar un mundo. Pero no era un ingenuo y la prueba de ello es justamente el sentido del humor. El humor es siempre resultado de una distancia. Y en Molina ese alejarse del mundo y la rutina de los adultos era su modo de recuperar el campo y su gente con otros ojos: un ejercicio de introspección a través de la mirada.

La primera muestra de Molina Campos fue en tiempos del presidente Alvear, en la exposición de la Sociedad Rural, en 1926. Ese mismo año se publica *Don Segundo Sombra*, de Ricardo Güiraldes, con quien lo une más de una coincidencia (ver recuadro). Se cuenta que Alvear le compró dos cuadros. La siguiente exposición fue en la galería Witcomb, en la rambla de madera de Mar del Plata, en 1927. En 1931 comienzan a editarse los almanaques de Alpargatas ilustrados por él (de los cuales haría dos series: la primera entre 1931 y 1936, la segunda entre 1940 y 1945). Entre ese año y 1938 expuso en París, Londres y Nueva York. En 1942 ilustró el *Fausto* de Estanislao del Campo y su fama llega a oídos del mismísimo Walt Disney, quien vino a la Argentina especialmente para ofrecerle a Molina Campos ser asesor de una serie de dibujos animados ambientados en las pampas. Eran tiempos en que la competencia –la Warner Brothers– presentaba a Bugs Bunny vestido de gaucho y Disney pretendía ofrecer como contrapartida algo más que Dumbo, su última invención de entonces. En el largometraje titulado *Saludos amigos* (que registra el viaje de Disney por Sudamérica) pueden verse imágenes de Tribilín vestido de gaucho y al propio Molina Campos mostrando sus dibujos a Disney.

Molina Campos partió a California pero no estuvo de acuerdo con el enfoque transculturado de los paisanos. Cuando estaba decidido a volver a la Argentina, una empresa de maquinarias agrícolas (la Minneapolis Moline) lo contrató para que ilustrara unos almanaques semejantes a los de Alpargatas. Entre 1944 y 1958 se dedicó a dibujar la vida norteamericana (son particularmente agudas sus observaciones sobre el mundo del jazz y los afroamericanos) y se editaron 20 millones de ejemplares de estos almanaques en Estados Unidos.

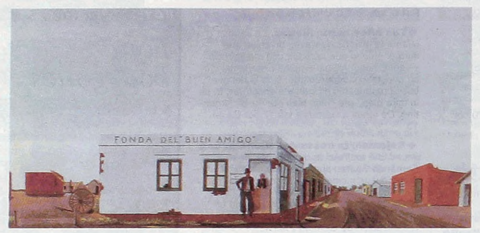
Hay dos célebres negativas de Molina Campos al poder: una al poder económico del Norte y otra al poder político del Sur. El primer no se lo dijo a Nelson Rockefeller cuando éste le ofreció una fortuna para ilustrar una serie sobre la saga del Oeste norteamericano y la vida de los cowboys. Molina –como una suerte de Bartleby criollo– prefirió no hacerlo. El segundo no fue para Perón, cuando el general le pidió que utilizara su capacidad como caricaturista para ridiculizar a los políticos de la oposición.

Como la de Cándido López –con la que tiene varios puntos de contacto– la obra de Molina Campos es una minuciosa construcción fabricada con el recuerdo. Así como en la literatura gauchesca la "cultura letrada" se apropia de la voz del gaucho "inculto", los dibujos y pinturas de Molina Campos apelan tanto al refinamiento existencial





Trabajó en un obraje del Chaco, fue empleado de la Municipalidad y la Rural. Dibujaba y pintaba de memoria, sobre un escritorio. Sus almanaques de Alpargatas lo hicieron tan famoso que Walt Disney quiso llevárselo a California. Durante años fue negado como artista "serio". Hoy se lo compara con Hopper y los otros grandes de este siglo. La megamuestra de la obra de Florencio Molina Campos muestra cómo es posible construir una verdadera metafísica a partir del gaucho, sus paisajes y su caballo.



Alpargatas sí

Por FABIAN LEBENGLIK En la guerra sorda de estéticas e ideologías que recorre la historia de las artes visuales argentinas, la figura de Florencio Molina Campos fue colocada en distintos lugares a través de los años. La cumbre de su popularidad la obtuvo como ilustrador para los almanaques de Alpargatas, de los cuales se tiraron en total 18 millones de ejemplares. De allí también nació el prejuicio que hizo que su obra pictórica fuera ninguneada por la "alta cultura", que se negó durante mucho tiempo a considerarla parte de la gran pintura argentina. En 1989, Molina Campos fue finalmente elevado al parnaso artístico –desde el punto de vista institucional– cuando el Museo Nacional de Bellas Artes organizó una exposición retrospectiva, curada por el artista y arquitecto Luis Benedit, profundo conocedor de la obra de Molina.

En estos días, y hasta el 3 de noviembre, se presenta en las Salas Nacionales de Cultura, Palais de Glace –Posadas 1725, de martes a domingo, de 14 a 22, con entrada gratuita–, una megaexposición de Molina Campos organizada por el operador cultural y galerista Ignacio Gutiérrez Zaldívar. El signo que caracteriza esta muestra es bien diferente a la de 1989, porque mezcla la exposición en sí (240 obras de Molina Campos, más la colección completa de almanaques de Alpargatas) con una serie de actividades paralelas que confunden y desvían la atención sobre la obra (ver recuadro).

Florencio Molina Campos nació en Buenos Aires en 1891 y murió en 1959. Pasó largos períodos de su infancia en una estancia del Tuyú y en un campo en Entre Ríos. Podría decirse que su carrera de pintor autodidacta comienza a los ocho años, con un estilo que prefigura sus paisajes adultos (en el primer piso del Palais de Glace pueden verse algunos de estos trabajos tempranos). A los quince años pierde al padre y empieza a trabajar, primero como empleado de correos, luego en un obraje del Chaco, en el Ministerio de Obras Públicas y en la Sociedad Rural.

La pintura y el dibujo le servían para luchar contra la tediosa rutina de escritorio. Nunca fue pintor de caballete. El impresionante detallismo de sus obras es producto de una obsesión: pintaba sobre una mesa, como escribiendo, y su obra tiene algo de la lógica del miniaturista. Tampoco recurrió a la fotografía: su producción completa viene del archivo de la memoria. Molina Campos conocía perfectamente el arte europeo, era un hombre culto. Sus paisanos y paisajes eran su modo artificioso de evocar un mundo. Pero no era un ingenuo y la prueba de ello es justamente el sentido del humor. El humor es siempre resultado de una distancia. Y en Molina ese alejarse del mundo y la rutina de los adultos era su modo de recuperar el campo y su gente con otros ojos: un ejercicio de introspección a través de la mirada.

La primera muestra de Molina Campos fue en tiempos del presidente Alvear, en la exposición de la Sociedad Rural, en 1926. Ese mismo año se publica *Don Segundo Sombra*, de Ricardo Güiraldes, con quien lo une más de una coincidencia (ver recuadro). Se cuenta que Alvear le compró dos cuadros. La siguiente exposición fue en la galería Witcomb, en la rambla de madera de Mar del Plata, en 1927. En 1931 comienzan a editarse los almanaques de Alpargatas ilustrados por él (de los cuales haría dos series: la primera entre 1931 y 1936, la segunda entre 1940 y 1945). Entre ese año y 1938 expuso en París, Londres y Nueva York. En 1942 ilustró el *Fausto* de Estanislao del Campo y su fama llega a oídos del mismísimo Walt Disney, quien vino a la Argentina especialmente para ofrecerle a Molina Campos ser asesor de una serie de dibujos animados ambientados en las pampas. Eran tiempos en que la competencia –la Warner Brothers– presentaba a Bugs Bunny vestido de gaucho y Disney pretendía ofrecer como contrapartida algo más que Dumbo, su última invención de entonces. En el largometraje titulado *Saludos amigos* (que registra el viaje de Disney por Sudamérica) pueden verse imágenes de Tribilín vestido de gaucho y al propio Molina Campos mostrando sus dibujos a Disney.

Molina Campos partió a California pero no estuvo de acuerdo con el enfoque transculturado de los paisanos. Cuando estaba decidido a volver a la Argentina, una empresa de maquinarias agrícolas (la Minneapolis Moline) lo contrató para que ilustrara unos almanaques semejantes a los de Alpargatas. Entre 1944 y 1958 se dedicó a dibujar la vida norteamericana (son particularmente agudas sus observaciones sobre el mundo del jazz y los afroamericanos) y se editaron 20 millones de ejemplares de estos almanaques en Estados Unidos.

Hay dos célebres negativas de Molina Campos al poder: una al poder económico del Norte y otra al poder político del Sur. El primer no se lo dijo a Nelson Rockefeller cuando éste le ofreció una fortuna para ilustrar una serie sobre la saga del Oeste norteamericano y la vida de los cowboys. Molina –como una suerte de Bartleby criollo– prefirió no hacerlo. El segundo no fue para Perón, cuando el general le pidió que utilizara su capacidad como caricaturista para ridiculizar a los políticos de la oposición.

Como la de Cándido López –con la que tiene varios puntos de contacto– la obra de Molina Campos es una minuciosa construcción fabricada con el recuerdo. Así como en la literatura gauchesca la "cultura letrada" se apropia de la voz del gaucho "inculto", los dibujos y pinturas de Molina Campos apelan tanto al refinamiento existencial (en el tratamiento del paisaje) como a la pincelada caricaturesca (en el detalle de costumbres y personajes). Sin embargo, hay una rara ternura en ese componente caricaturesco: el ridículo no forma parte de la poética de Molina Campos.



Los paisanos terminan haciendo filosofía con las cosas de todos los días. Molina Campos escribe consejos: explícita o implícitamente, en sus pinturas y dibujos siempre hay una moraleja. Cada bicho que se mueve, cada objeto inánime de la llanura, establece un contraste y marca una nota distintiva, cada actitud está asociada a un comportamiento ético.

La mirada de Molina Campos no es indulgente. El cielo infinito, la tierra inculta, los árboles, los ranchos y la pampa construyen la escena. La vida de los paisanos transcurre en un paisaje atravesado por el horizonte. Sus gauchos no son los del siglo pasado, ni tampoco son los gauchos suburbanos de ahora, motorizados, que miran ATC o se alegran por la llegada del teléfono a sus pagos. Están flotando fuera del tiempo, tan impregnados por la literatura gauchesca como por sus propias diversiones, obligaciones y saberes. Molina Campos construye con ellos una suerte de paraíso paisano en el territorio infinito de la ficción.

Los que pintaron antes al gaucho, los pintores viajeros, o los primeros criollos, lo hicieron como cronistas, tomando el canon pictórico europeo.

En la obra de Molina, en cambio, no hay terratenientes ni lúmpenes, sólo arquetipos populares. Sin embargo, en casi todas las obras ocupa un lugar destacadísmo la dentadura, tanto de paisanos como de caballos: según el poeta Enrique Molina, "esa parte visible del esqueleto" es señal del hambre, la risa y la voracidad.

En cuanto al caballo, constituye una categoría intermedia entre el paisaje y el gaucho. Se trata de animales sabios, humanizados casi, que conocen la pampa y su clima tanto como el paisano, y participan de esa misma existencia "optimista" donde se funden trabajo y descanso, viaje y espera, soledad y compañía.

Molina Campos era una especie de dandy metafísico. Seguramente le hubiera repelido el circo que se montó dentro y fuera del Palais de Glace para promocionar y complementar esta exposición. Es difícil abstraerse de esa atmósfera circense que comulga poco y nada con la lógica de la obra de Molina y con la manera en que el artista la pensó. Si se logra hacerlo, la exposición presenta un despliegue que vale la pena recorrer.

UNA MUESTRA ARGENTINISIMA

La exposición, organizada por Ignacio Gutiérrez Zaldívar con un impresionante despliegue –240 obras de Molina Campos y la colección completa de los almanaques de Alpargatas–, está dividida temáticamente: la doma, la yerra, el boliche, los arreos, el carnaval, las carretas, los paisajes, etc. Además, hay una sala que recuerda a José Hernández, se proyecta una película sobre Molina Campos y el homenaje de 30 artistas (entre ellos Alonso, Presas, Macció, Benedit, Sábat y Cascioli). Lamentablemente las actividades paralelas no terminan ahí. Una serie de actividades y espectáculos paralelos terminan volviéndose el centro de la muestra, mimetizando sin escrúpulo la obra de Molina con el mundo que evoca. Los cuadros propiamente dichos no siempre resultan fáciles de apreciar. Las paredes que ofician de fondo fueron pintadas con motivos de cielos y nubes. En la planta superior, la plataforma con rejillas al pie de la pared circular que bordea el espacio central impide acercarse suficientemente a las obras. Como se trata de cuadros de formato generalmente pequeño y mediano, ambos detalles no resultan neutros sino que obstaculizan la mirada del espectador. En la planta baja se montó un escenario y pista de baile de 60 metros cuadrados donde actúan guitarreros y payadores, así como bailarines folklóricos; hay sectores para el juego del sapo y de la taba; en el exterior del Palais se instaló una calesita y, como remate, hay una sala llamada "Verdadero o Falso" (tal cual sucedió en la megamuestra de Soldi), en la que se exhibe una serie de falsificaciones de la obra de Molina Campos y entre ellas se coloca un original, sin especificar cuál es, para que el público trate de acertar y participe en un sorteo.

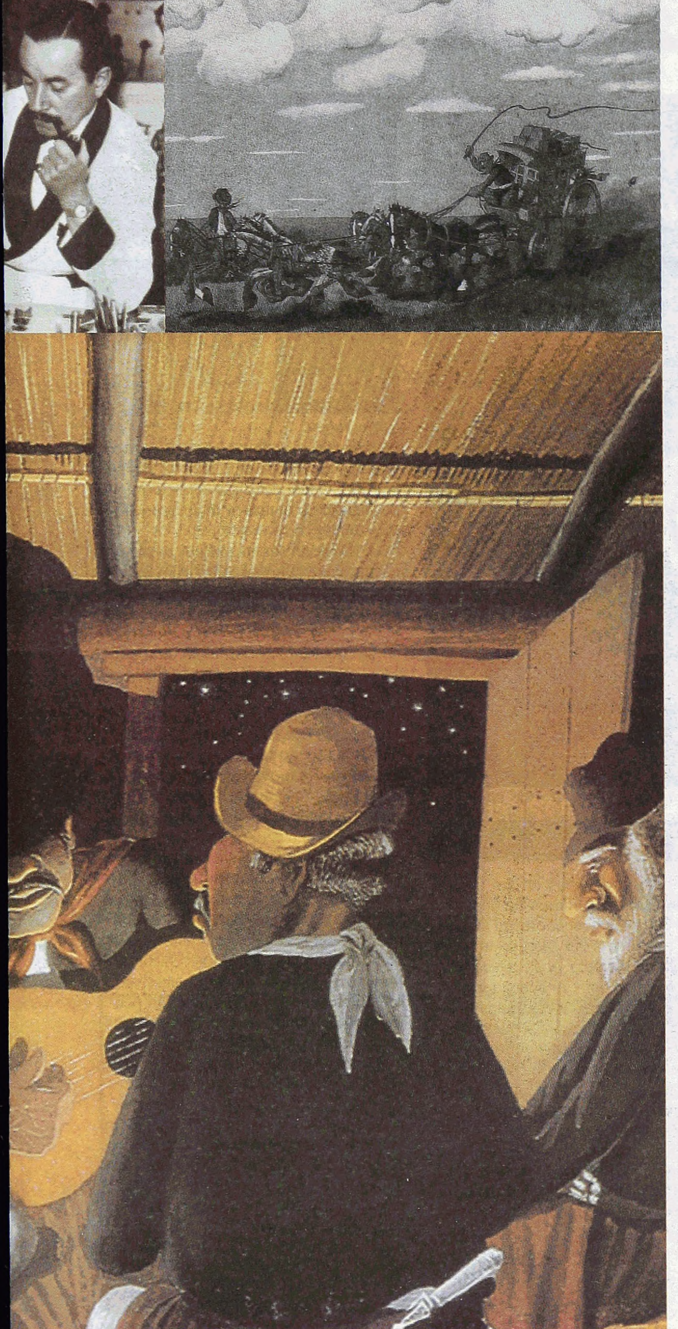
Parece toda una declaración de principios respecto de los códigos que rigen la Argentina de hoy. Todo ese conjunto de juegos y espectáculos sobra de manera elocuente, salvo para exhibir la farandulización del arte y el vaciamiento de sentido que yace debajo de esta clase de operaciones culturales.





Trabajó en un obraje del Chaco, fue empleado de la Municipalidad y la Rural. Dibujaba y pintaba de memoria, sobre un escritorio. Sus almanaques de Alpargatas lo hicieron tan famoso que Walt Disney quiso llevárselo a California. Durante años fue negado como artista "serio". Hoy se lo compara con Hopper y los otros grandes de este siglo. La megamuestra de la obra de Florencio Molina Campos muestra cómo es posible construir una verdadera metafísica a partir del gaucho, sus paisajes y su caballo.

rgatas sí



(en el tratamiento del paisaje) como a la pincelada caricaturesca (en el detalle de costumbres y personajes). Sin embargo, hay una rara ternura en ese componente caricaturesco: el ridículo no forma parte de la poética de Molina Campos.

Los paisanos terminan haciendo filosofía con las cosas de todos los días. Molina Campos escribe consejos: explícita o implícitamente, en sus pinturas y dibujos siempre hay una moraleja. Cada bicho que se mueve, cada objeto inánime de la llanura, establece un contraste y marca una nota distintiva, cada actitud está asociada a un comportamiento ético.

La mirada de Molina Campos no es indulgente. El cielo infinito, la tierra inculta, los árboles, los ranchos y la pampa construyen la escena. La vida de los paisanos transcurre en un paisaje atravesado por el horizonte. Sus gauchos no son los del siglo pasado, ni tampoco son los gauchos suburbanos de ahora, motorizados, que miran ATC o se alegran por la llegada del teléfono a sus pagos. Están flotando fuera del tiempo, tan impregnados por la literatura gauchesca como por sus propias diversiones, obligaciones y saberes. Molina Campos construye con ellos una suerte de paraíso paisano en el territorio infinito de la ficción.

Los que pintaron antes al gaucho, los pintores viajeros, o los primeros criollos, lo hicieron como cronistas, tomando el canon pictórico europeo.

En la obra de Molina, en cambio, no hay terratenientes ni lúmpenes, sólo arquetipos populares. Sin embargo, en casi todas las obras ocupa un lugar destacadísmo la dentadura, tanto de paisanos como de caballos: según el poeta Enrique Molina, "esa parte visible del esqueleto" es señal del hambre, la risa y la voracidad.

En cuanto al caballo, constituye una categoría intermedia entre el paisaje y el gaucho. Se trata de animales sabios, humanizados casi, que conocen la pampa y su clima tanto como el paisano, y participan de esa misma existencia "optimista" donde se funden trabajo y descanso, viaje y espera, soledad y compañía.

Molina Campos era una especie de dandy metafísico. Seguramente le hubiera repelido el circo que se montó dentro y fuera del Palais de Glace para promocionar y complementar esta exposición. Es difícil abstraerse de esa atmósfera circense que comulga poco y nada con la lógica de la obra de Molina y con la manera en que el artista la pensó. Si se logra hacerlo, la exposición presenta un despliegue que vale la pena recorrer. R

UNA MUESTRA ARGENTINISIMA

La exposición, organizada por Ignacio Gutiérrez Zaldívar con un impresionante despliegue –240 obras de Molina Campos y la colección completa de los almanaques de Alpargatas–, está dividida temáticamente: la doma, la yerra, el boliche, los arreos, el carnaval, las carretas, los paisajes, etc. Además, hay una sala que recuerda a José Hernández, se proyecta una película sobre Molina Campos y el homenaje de 30 artistas (entre ellos Alonso, Presas, Macció, Benedit, Sábat y Cascioli). Lamentablemente las actividades paralelas no terminan ahí. Una serie de actividades y espectáculos paralelos terminan volviéndose el centro de la muestra, mimetizando sin escrúpulo la obra de Molina con el mundo que evoca. Los cuadros propiamente dichos no siempre resultan fáciles de apreciar. Las paredes que ofician de fondo fueron pintadas con motivos de cielos y nubes. En la planta superior, la plataforma con rejillas al pie de la pared circular que bordea el espacio central impide acercarse suficientemente a las obras. Como se trata de cuadros de formato generalmente pequeño y mediano, ambos detalles no resultan neutros sino que obstaculizan la mirada del espectador. En la planta baja se montó un escenario y pista de baile de 60 metros cuadrados donde actúan guitarreros y payadores, así como bailarines folklóricos; hay sectores para el juego del sapo y de la taba; en el exterior del Palais se instaló una calesita y, como remate, hay una sala llamada "Verdadero o Falso" (tal cual sucedió en la megamuestra de Soldi), en la que se exhibe una serie de falsificaciones de la obra de Molina Campos y entre ellas se coloca un original, sin especificar cuál es, para que el público trate de acertar y participe en un sorteo.

Parece toda una declaración de principios respecto de los códigos que rigen la Argentina de hoy. Todo ese conjunto de juegos y espectáculos sobra de manera elocuente, salvo para exhibir la farandulización del arte y el vaciamiento de sentido que yace debajo de esta clase de operaciones culturales.



CD-ROM *Martín Fierro y San Martín en lenguaje digital*



Para conocer paso a paso las campañas de San Martín con sonido de fondo de marchas de la época y enterarse de los amoríos y consumo de opio del Libertador, o para recitar con karaoke el Martín Fierro y descubrir las diferencias entre el manuscrito de José Hernández y la versión publicada, entre en el mundo de los CD-Rom telúricos.

El típico gusto *argentino*

Por FLAVIA COSTA Los nuevos lenguajes de la cibercultura empiezan a ofrecer versiones sobre los iconos de nuestro país. Dos CD-Rom de reciente aparición en el mercado local (*San Martín, El Libertador*, Albremática, $50; y *Martín Fierro*, Zurbarán, $69) inauguran la oferta de historia y arte nacional en un formato que hasta ahora parecía restringido casi exclusivamente a las enciclopedias, la música y los juegos electrónicos.

La idea no parece haber dado magros resultados: los autores del *San Martín* (Diego Mayochi y David Marchini) ya están trabajando en un proyecto similar sobre Manuel Belgrano, y piensan completar la serie con un tercer trabajo sobre los presidentes argentinos, desde Rivadavia hasta nuestros días. Los creadores del *Martín Fierro*, por su parte, están cerrando trato para continuar con el *Don Segundo Sombra* de Ricardo Güiraldes, también en sociedad con la rama editorial de Galerías Zurbarán.

Para los exquisitos, el *Martín Fierro* los hará sentirse más a sus anchas: cumpliendo los requerimientos del proyecto original de la galería Zurbarán (que la calidad de reproducción de las 54 obras de artistas argentinos fuese óptima), los autores del CD-Rom (Walter De Boever, Eduardo Gómez y Enrique Taurel, de Multimedia Solutions), lograron una calidad de imagen poco común: la interface intuitiva ofrece un diseño de pantalla sumamente logrado y, en cuanto al tratamiento de las reproducciones, se creó, para cada pintura, una paleta de colores específica, que da un registro de enorme nitidez y calidad. En cuanto al contenido, la versión completa del poema de Hernández (*El Gaucho Martín Fierro* y *La Vuelta de Martín Fierro*) se puede leer en silencio, o con un acompañamiento de guitarras o en versión recitada por Juan José Güiraldes, presidente de la Confederación Gaucha Argentina. Además, buena parte del CD puede escucharse en un equipo de audio; cuenta con una función karaoke para quien quiera recitar o cantar sobre la música. Se ofrece también un completo glosario gauchesco, y un hallazgo: los autores encontraron en el Club Martinfierrista una primerísima versión manuscrita con algunas diferencias respecto de la edición española genuina, recién reeditada por Zurbarán. Así se enteraron de que, cuando se llevó a imprimir el libro a España, los correctores se tomaron la libertad de cambiar las frases supuestamente mal escritas en el original. El resultado es que mientras en pantalla se lee la versión genuina (corregida), el recitado corresponde al manuscrito. Quien detecte la diferencia, puede clickear en el texto y le aparecerá la explicación correspondiente.





El CD sobre San Martín, por su parte, cuenta con 111 artículos (muchos de ellos, testimonios de contemporáneos prácticamente inéditos), 400 fotos o mapas, más de 30 minutos de video con desfiles militares o noticieros, y otro tanto de sonido, sobre todo himnos y marchas militares. Las líneas de acceso al material son dobles: por las opciones multimediales (sonido, video o textos) o por temas (el hombre, el militar y el legado). Es importante señalar que el proyecto cuenta con el aval del Instituto Nacional Sanmartiniano, y ofrece inesperados detalles de información, como el uso de opio por parte del prócer, una presunta relación amorosa paralela a su matrimonio con Remedios de Escalada, con la cual, aparentemente San Martín se habría casado "por dinero". Si bien los autores decidieron deliberadamente "no incluir demasiados chiches informáticos, llamativos pero muchas veces innecesarios", reconocen que están pensando incluir una búsqueda por palabras en su próximo proyecto sobre Belgrano.

Es una pena, sin embargo, que el material contenido en estos CD-Rom no esté disponible para consultas en Internet: ni tienen su sitio propio en la Web, ni están incluidos en uno mayor (como podría ser el caso del *Martín Fierro*, si la galería Zurbarán tuviese su página en la Web). Es más que probable que varias de las 56 millones de personas que, según la última estadística de Internet Society, están hoy conectadas a la red apreciarían acceder a estos trabajos, ya que hay poco y nada en la red sobre el acervo telúrico nacional.

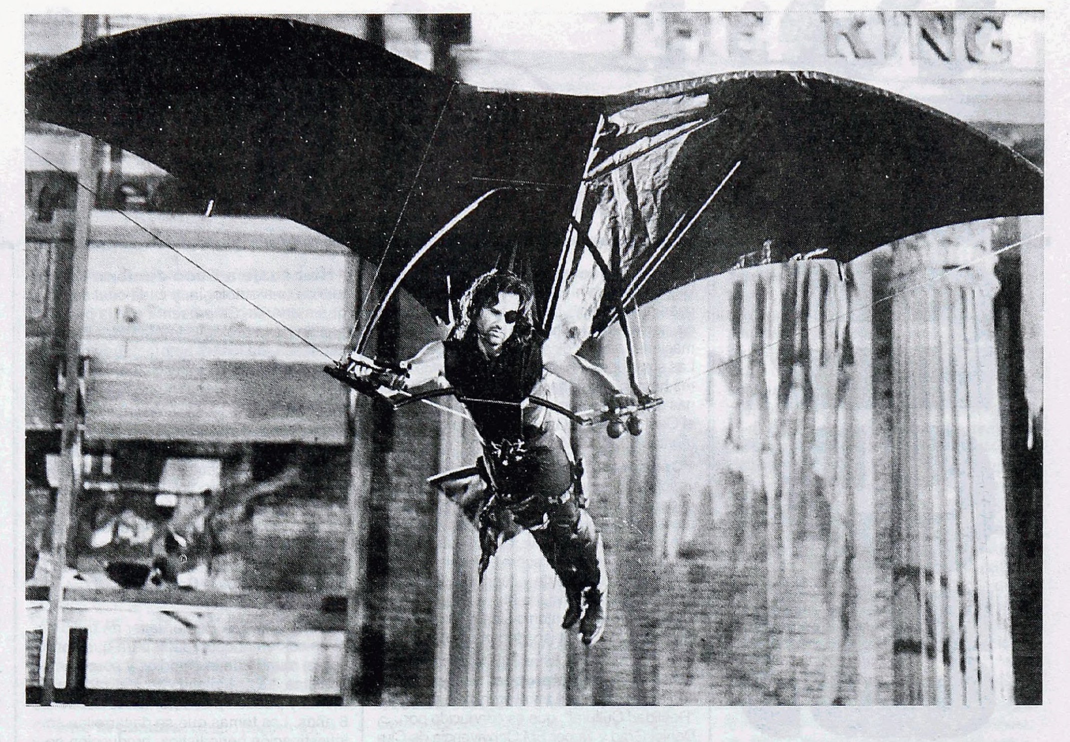
Informe: Italo Daffra

LA RED MENOS GAUCHITA

Casi no hay información sobre historia y tradiciones argentinas en los temas que proponen Yahoo!, Opentext, WebCrawler y demás organizadores de búsquedas dentro de la Internet. De hecho, el menú inicial de estos buscadores ni siquiera contiene el ítem "historia". Y, si bien uno puede remitirse a las categorías "países" o "personas", lo que hay allí es bien poco. Vaya un ejemplo: si se busca material sobre historia argentina en Yahoo! (http://www.yahoo.com, el buscador más consultado), el programa propone un único link, y éste pertenece a la página de una iglesia cristiana de Estados Unidos donde, por accidente, aparecen las palabras historia y Argentina esparcidas por el texto. Un poco más de suerte tendrá quien pida datos sobre "Argentine history" (http://www.yahoo/Regional/Countries/Argentina/History): diez links, que corresponden a diecisiete páginas de Web. Es decir, diecisiete sitios en una red que, en total, contiene al menos 135 mil (aunque, desde ya, no todos están listados en Yahoo!).

La información que contienen esas páginas es otra sorpresa. En el ciberespacio, la historia de nuestro país se resume básicamente en cuatro palabras: Eva Perón y Derechos Humanos. Siete de los diecisiete sitios refieren a Evita (tres artículos extraídos del CD-Rom del diario *Clarín*, una nota de la revista *La Maga*, una del *New York Times* editada en un Web latino y dos artículos que corresponden a páginas de entidades educativas) y otros siete al tema derechos humanos en la Argentina. Otra página tiene un artículo sobre Juan Domingo Perón; la penúltima contiene información sobre las Abuelas de Plaza de Mayo, y finalmente hay un "Resumen de la historia argentina del siglo XIX", escrito en inglés.

Hace unos meses, unos marcianos redujeron la Casa Blanca a cenizas, pero por suerte el presidente de Estados Unidos y sus secuaces echaron a patadas al invasor y proclamaron el 4 de julio como "Día de la Independencia Universal". Ahora, en Fuga de L.A., el presidente (¿el mismo? ¿otro?) se autoproclamó gobernante vitalicio, militarizó la sociedad y prohíbe toda forma de placer. A la hora de reescribir el futuro, Hollywood libra una guerra entre el patrioterismo y las formas más negras de la paranoia.



El futuro según Carpenter

Por HORACIO BERNADES El presidente es un ultrarreaccionario. Se autoproclamó gobernante vitalicio, militarizó a la sociedad y prohíbe "el tabaco, las carnes rojas y el sexo fuera del matrimonio". A no desesperar, que no se trata de un cable de la agencia Télam sino de la premisa argumental de *Fuga de Los Angeles*, film de anticipación recién estrenado y dirigido por John Carpenter, que se mueve como pez en el agua del cine fantástico y navega desde siempre en los márgenes del Hollywood "oficial". Como en *Fuga de Nueva York*, que el propio Carpenter concibiera en 1981 y que alcanzó rápidamente el ansiado status de "film de culto", el futuro que aquí se imagina no es precisamente halagador. Estamos en el 2012 y el mundo es tan oscuro como los trajes de la policía militar que patrulla las calles y practica ejecuciones sumarias. Los "inmorales e indeseables" son achicharrados públicamente en la silla eléctrica, en directo para todo el país. Así las cosas, la ironía es el último escape para el héroe y para el propio film, que nunca pretende ser otra cosa que un comic en movimiento, una pura fantasía.

¿Pura fantasía? Basta pensar en las recientes medidas antiinmigrantes promulgadas por la administración Clinton o en la plataforma del ex precandidato presidencial Newt Gingrich para que un escalofrío nos recuerde que el escenario que pinta *Fuga de Los Angeles* es, por qué no, un futuro posible. Con sus largas listas de prohibiciones, las ligas antitabaco y las comisiones de moral diseñan, hoy mismo en Estados Unidos, una forma de "extremismo democrático" que parecería salida de la mente febril de un guionista. Para no hablar, claro, de las aspiraciones vitalicias de más de un presidente latinoamericano, alguno de ellos demasiado próximo. A propósito: el film de Carpenter incluye, seguramente sin saberlo, algún impensado guiño para espectadores argentinos. Aunque sin cacerolazos, el héroe, Snake Plissken, adhiere al Gran Apagón.

Al fin y al cabo, el género de anticipación siempre fue, de Julio Verne para acá, la mejor manera de hablar del presente, y el cine nunca fue la excepción. Piénsese en clásicos como *Metrópolis* o *Lo que vendrá*, o en otros más recientes, como *Brazil* o *Blade Runner*. No hace falta ir tan atrás. En *Sobreviven*, el propio John Carpenter ideaba, en pleno apogeo de Ronald Reagan, una invasión de alienígenas reaganianos. Hace apenas unos meses, *Días extraños* (que pasó casi inadvertida por la cartelera porteña) imaginaba un fin de siglo tan ominoso como el de *Fuga de Los Angeles*, a partir también de ciertos datos (las revueltas callejeras, el apaleo a Rodney King) tomados de los diarios de hoy. Un cartel al comienzo de *Fuga de Los Angeles* no deja lugar a dudas sobre la cuestión. "2012. Ahora", se lee allí.

Pero hay paranoias y paranoias. Véase si no lo que *Día de la Independencia* acaba de hacer tragar, entre generosas dosis de pochoclo, a la audiencia del mundo entero, desde Nueva York a La Quiaca. Estrenada no por casualidad el 4 de julio, Día de la Independencia de Estados Unidos, se asistía allí a la invasión de unos asquerosos marcianos, dispuestos a conquistar el mundo a sangre y fuego. ¡Si hasta osaban reducir la sacrosanta Casa Blanca a cenizas, malditos alienígenas! La humanidad en pleno, representada por sus mejores héroes –todos ellos al servicio del gobierno norteamericano– reaccionaba dándoles su merecido, y el 4 de julio era proclamado Día de la Independencia Universal. Los avisos de promoción del film no dejaban lugar a dudas. "¡Fuera del planeta!" se leía a toda página en el *New York Times* de hace apenas unos días, como si el futuro fuera algo parecido a un duelo de hinchadas en el que el-que-no-salta-es-un-marciano.

Fuga de Los Angeles se estrenó casi al mismo tiempo que *Día de la Independencia* y sin perder el buen humor funciona, de hecho, como su contestación. No hay más que comparar al presidente de uno y otro film. El mandatario de *Día de la Independencia* es tan rubio y apuesto como el mismísimo Clinton y encabeza la guerra total contra el invasor desde un jet igualito a los que, días después del estreno, rociaron de bombas a Saddam. El del film de Carpenter es un dictador demente, dispuesto a asesinar a su parentela, traicionar a quien sea y encerrar a medio país en una cárcel de máxima seguridad con tal de conservar su sillón (el sibilino Carpenter eligió para el papel a Cliff Robertson, el mismo actor que alguna vez personificara a John Fitzgerald Kennedy en un film para TV piadosamente olvidado).

La guerra por el futuro empezó en Hollywood. Habrá más escaramuzas. Se recomienda estar alerta. Stop. R



Una selección de las actividades más interesantes fuera del circuito tradicional

Domingo 6

◆Música electrónica. Ni Jorge Haro y Diego Lascano ni Estupendo ni Carola Bony usan guitarra-bajo-batería para hacer música, pero cada cual hace lo suyo con aproximaciones tecnológicas y artísticas distintas. Las similitudes y diferencias entre estos seres humanos que hacen música de máquinas se pueden apreciar a partir de las 18 en el Centro Cultural General San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS.**

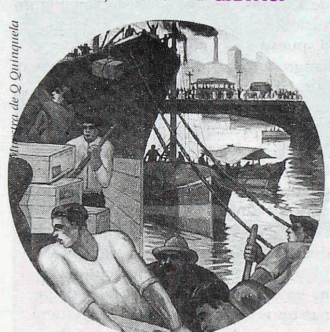
◆Cáncer y renacer. Serie de charlas vivenciales y gratuitas con el título "La aventura de mi curación (cáncer y renacer)", con la presencia del autor del libro con el mismo título, el doctor Pedro Alvarez. En estas charlas se da información sobre autoasistencia y la relación entre mente y cuerpo, y son coordinadas por la licenciada María Cristina Cassino y el profesor Antonio Linardi. A las 18 en Santa Fe 3553, 7° piso, departamento 22. **GRATIS.**

◆Coro Popular Melopea. Se presenta con entrada gratuita en el programa de radio "Realidad Cultural", que es conducido por Daniel Grad y va por FM Convivencia de Ciudadela. El coro es dirigido por Clarisa Alvarez y presenta temas de su trabajo *Travesía*. La dirección de la emisora es Tres Lomas 452, Ciudadela, y el programa va a las 19 por el 88.1 Mhz. **GRATIS.**

◆Festival de Payasos. Acrobacias, malabares, cuerdas, anillas y más destrezas, presentadas por los Talleres Integrales de Circo y coordinado por Mario Pérez Ortaney. A las 17 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**

◆Los coleccionistas. Exposición de cien obras de plásticos argentinos, de principios de siglo a nuestros días. Benito Quinquela Martín, Juan Carlos Castagnino, Antonio Berni, Vicente Forte, Carlos Alonso y Raúl Soldi son algunos de los autores de estas obras, cedidas por coleccionistas particulares y pintores, y que se encuentran a la venta. De 10 a 22 en Boulevard Shopping, Hipólito Yrigoyen 13.200, Adrogué. **GRATIS.**

◆Pedro Orgambide. El programa La Pausa entrevista al escritor cuya última novela, *El escriba*, es la historia de un libro que Roberto Arlt soñó y no escribió, además de una narración de la vida de Arlt y sobre la década del 20 hecha por Natalio Botana. De 18 a 19 por Radio Cultura, FM 97.9 Mhz. **GRATIS.**


Obra de Q. Quinquela

Lunes 7

◆Homenaje a Boca Juniors. Es el título de una antología, y cada cual sabrá a qué atenerse. Se presenta con la participación de la prologuista Aleandra Pía Gestoso y de los 32 autores que aportaron su pluma. A las 19 en el Salón de Actos de la Sociedad Argentina de Actores, Uruguay 1371. **GRATIS.**

◆Roa Bastos y Sor Juan de la Cruz. Proyección de videos sobre la obra y/o vida de estos autores, conducida por el periodista Luis Cruz y el escritor Osvaldo Moro. Las reuniones, un lunes sí, un lunes no, son organizadas por el grupo literario Informal, que invita a quienes tengan material en video para difundir que se comuniquen. A las 20 en Candelaria 13. **GRATIS.**

◆EDUC-ARTE. Primer taller de radio para chicos en nuestro país, para que conozcan el mundo de los medios y sean protagonistas. Las reuniones se realizan diariamente y pueden participar niños desde los 6 años. Los temas que se desarrollan son: investigación periodística, producción general: cómo se llega a la noticia y cómo se desarrolla un tema, conducción, musicalización, deportes y educación. Los chicos trabajan para producir su programa que sale al aire por FM Panda: 107,9 y FM La Tribu: 88.7. Informes: Carranza 2347 1º 4. Tel.: 775-4304.

◆Alfredo Londaibere y Benito Laren. Muestra de estos dos artistas en el ICI. Las obras de Londaibere se apoyan sobre grabados de las ruinas romanas de Pompeya. Laren, por su parte, tiene conocimientos como técnico químico que le permiten expresarse artísticamente empleando acrílico, espejos, vidrios, humor y poesía, para lograr obras brillantes en más de un sentido. De 10.30 a 20 en Florida 943. **GRATIS.**

◆Grupo de tango. Presenta el espectáculo "Cuenta tu esquina y contarás el mundo (un collage de tangos y emociones de nuestro Buenos Aires)", cuyos textos y músicas han sido seleccionados por Gerardo Manzur. Los precios de las consumiciones son moderadas, el estacionamiento es gratuito y las entradas se venden en forma anticipada. A las 22.15 en Club del Vino, Cabrera 4737.


Laura Novoa

Martes 8

◆I Musici. Es un conjunto de cámara sin director, que se reunió por primera vez en Roma en 1952, y que se dedica desde entonces al repertorio para cuerdas desde 1700 a nuestros días. Sus numerosos discos de Oro y Platino por su interpretación de *Las Cuatro Estaciones* de Vivaldi han contribuido al constante interés por la música barroca. Desde 1992 se integró al grupo el violín solista de Mariana Sirbu, e interpretan en esta ocasión un repertorio que incluye a Vivaldi, Paganini y Boccherini. A las 21 en el Teatro Colón.

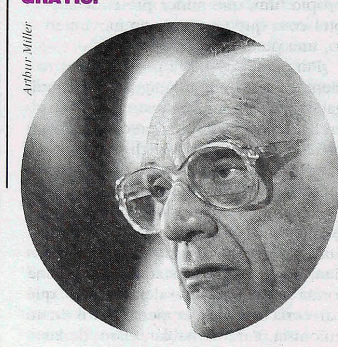
◆Café literario. Inaugura el café literario de La Trastienda, y lo hace con el dramaturgo Ricardo Monti disertando sobre la creación en el teatro. Funcionará los primeros martes de cada mes y será coordinado por la profesora Silvana Boggiano. A las 20.30 en Balcarce 460. **GRATIS.**

◆Sectas. Conferencia que lleva por título "Sectas, religión y política. El fenómeno social de las sectas", y en la que el disertante es el doctor Emilio J. Corbière. De 19 a 21 en la Sala Cafferata de la Biblioteca del Congreso de la Nación, Hipólito Yrigoyen 1778. **GRATIS.**

◆Fotos. Autorretratos del fotógrafo-modelo Roberto Burotto. Rostros distorsionados por el movimiento, colores que se funden, objetos que se sacuden, Burotto tiene en su cámara un punto de vista sobre sí mismo, y lo que él ve sólo se puede ver en sus fotos. Bar Pernambuco, Corrientes 1686. **GRATIS.**

◆Pinturas en vivo. Martín Villalonga pinta en vivo y en directo, y sortea la obra entre los asistentes. En el stand de Axel Comunicaciones en la Exposición Telecomunicaciones 96, De 12 a 20.30 Centro Costa Salguero Buenos Aires, Costanera Norte y Salguero. **GRATIS.**

◆Exposición bajo tierra. La artista plástica Irene Martín expone sus pinturas de la serie *Tango*, que ya han sido exhibidas en París y que serán expuestas en año que viene en la República Dominicana. En el local del Fondo Nacional de las Artes de la estación de Congreso, en el andén en dirección a Plaza de Mayo. **GRATIS.**


Arthur Miller

ITINERARIO ITINERARIO ITINERARIO ITINE

El Centro Cultural de Boca en Boca, en el barrio de Colegiales, invita a una tarde de diversiones con pochoclo libre. La entrada general es de $ 2. A las 17 hs. presentan títeres para chicos desde los 3 años. Tres obras tres: *Cachito el Lobo, El dueño de la laguna, La gran pelea de canguros*. Por: Guillermo Bernasconi. A las 18 hs. se coordina un taller de cerámica, trabajando con los personajes que aparecen en la función. Se facilitan los materiales para que los chicos creen sus obras e inventen historias. La cita es en Céspedes 2935. Tel.: 551-5746.

Laura Novoa. Reportaje público con la actriz de "Poliladron", parte del Segundo Ciclo del Centro Cultural Joven de la Fundación Tzedaká, que además de estas entrevistas incluirá los cursos "Recuerdos del presente", por Eduardo Aliverti, "Viviendo a fines de milenio", por el licenciado Daniel Fainstein. Para anotarse y obtener información consultar al 375-3800/3098. El reportaje a Novoa es a las 20.30 en la sede de la fundación, Ayacucho 632.

Recuerdo de dos lunes. Es el nombre de la obra de Arthur Miller, dirigida por Agustín Alezzo y que se estrena dentro del ciclo Los que vienen. En esta comedia patética, Miller regresa a sus dieciocho años, cuando trabajaba en un almacén de accesorios automovilísticos mientras en Alemania Hitler llegaba al poder. Alezzo la eligió por considerarla "injustamente olvidada" y rescata la capacidad de Miller de mantener un tono humorístico, reflexionar y conmover. A las 21.30 en Andamio '90, Paraná 660.

Miércoles 9

◆**Buenos Aires, la calidad de vida de su población.** Es el tema de esta mesa redonda, la quinta del Ciclo Buenos Aires Fin de Siglo. El crecimiento de la pobreza durante esta década ha modificado la realidad de ciudad de clase media y alta, y requiere el replanteo de estrategias y políticas públicas. Coordinado por L. Golbert y con Rafael Kohanoff, el licenciado Meisegeier S. J. y L. Beccaria como panelistas. A las 19 en Fundación Banco Patricios, Callao 312. **GRATIS.**

◆**Maratón poética.** Esta vez los que recitan son Guillermo Piro, Laura Klein y Mónica Sifrim, y además canta Mayra Ibarra. Siempre con la conducción de Fernando Noy y la posibilidad de comer y beber platos y tragos centroamericanos a precios accesibles. A las 21.30 en el Auditorio-Restaurante Frida Kahlo, Ciudad de la Paz 3093. **GRATIS.**

◆**Mordaza judicial.** Conferencia convocada por la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, con Enrique Vásquez. A las 19 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**

◆**Nuevos frutos del mercado.** Inauguración de la muestra compuesta por obras producidas en la Corporación del Mercado Central, dentro de los Talleres de Artes Combinadas (TAC) por niños de 4 a 14 años (hijos de los empleados), a partir de los mismos materiales con los que sus padres trabajan cotidianamente (embalajes, cartones, plásticos, tubos, etc.). Rogelio Polesello, Pedro Roth, Víctor Chab, Silvina Benguria, Mario Gilardoni, Teodoro Craim vienen acompañando esta experiencia desde hace aproximadamente un año. Esta instalación puede visitarse hasta el 27 de octubre, de martes a viernes de 14 a 21, sábados y domingos de 10 a 21, en el CC Recoleta, Junín 1930. Informes: 803-1041/9799. **GRATIS.**

◆**II Seminario Musicale.** Dirigido por el espectacular contratenor Gérard Lesne, éste es uno de los grupos más importantes entre los surgidos últimamente dentro de la tendencia de la interpretación historicista de la música del barroco. A las 21 en el Teatro Avenida, Avda. de Mayo 1222.

◆**Salsa**: Método cubano para bajar de peso. Clases de salsa y otros ritmos del Caribe. Los miércoles de 20.30 a 23 en La Bodeguita de Buenos Aires, Gascón 1460. **GRATIS.**


Ernesto Guevara

Jueves 10

◆**La boca desnuda.** Diez obras de Alejandra Fenochio, pintadas al acrílico en diferentes formatos. Retratos de desnudos en paisajes inventados, realizadas entre 1995 y 1996. En la sala 6 del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆**La Porteña Jazz Band.** Se presenta en Bar Bar O con un nuevo repertorio que incluye clásicos de jazz, blues y música de películas. "St. Louis Blues", "Paso del tigre", "Dulce Georgia Brown", "Rag de la calle Doce", "Moritat", "Cabaret", "El hombre que amo", "Charleston", "Rata paseandera" y muchas más. A las 20.30 en Tres Sargentos 415.

◆**Comedia Nacional Uruguaya.** Estreno de *Bajo el bosque*, de Dylan Thomas, por este grupo, que desde 1988 que no se presentaba en nuestro país. La dirección es de Omar Grasso. A las 21.30 en la sala María Guerrero del Teatro Nacional Cervantes.

◆**Clockers.** A las 21.30 en Dr. Jekyll se podrá ver la excepcional película de Spike Lee, Monroe 2315. **GRATIS.**

◆**Tomo la palabra.** Relato poético sobre textos de autores argentinos, a cargo de Graciela Almada y Fernando Martín. La música es de Javier Bravo y la dirección del mismo Martín. A las 18.30 en el microcine, quinto piso, del Palacio de Correos, Sarmiento 151. **GRATIS.**

◆**Cuenta que te cuenta cuentero:** La narración oral y el placer en las noches de Buenos Aires. A cargo de Gladys Lapides. A las 20.30, en La Bodeguita de Buenos Aires, Gascón 1460. **GRATIS.**

◆**Soñando con un mundo mejor.** En una obra que toca temas de actualidad en materia de ecología y cuidado del medio ambiente. La finalidad de esta obra es transmitir compromisos con respecto a las actividades ecológicas y al cuidado del medio ambiente. Esta obra está siendo auspiciada por Greenpeace. La acción se desarrolla dentro del aula de una escuela, donde la maestra se ausenta por un momento y los chicos comienzan a hablar sobre los temas mencionados. Luego se incorpora la maestra, pero con una actitud conservadora y juntos instan al cuidado y la protección del medio ambiente. Se exhibe en la sala del Teatro de la Rivera. Entrada $ 1. Horario: 14 hs. Pedro de Mendoza 1821. Tel.: 302-8866.


Muestra de Benedit

Viernes 11

◆**Café literario.** Organizado por el Movimiento Cultural Itinerante la Fábrica, que sostiene que todos merecemos una oportunidad cultural. El café en cuestión incluye debates, exposiciones y espectáculo musical. A las 20.30 en la fundación Esteban Lisa, Rocamora 4555, esquina Estado de Israel 4400. **GRATIS.**

◆**Chicos al aire libre.** El Refugio natural educativo de la Ribera Norte constituye una de las últimas posibilidades de poder conocer cómo era la costa rioplatense en sus orígenes. Alberga más de 170 especies de aves, reptiles, anfibios, mamíferos e insectos. Abierto todos los días, incluyendo feriados. Horario de invierno: 9 a 18. Visitas guiadas a las 16. Horario de verano de 9 a 19. Visitas guiadas a las 17. Sólo cierra por lluvias y sudestada. Gratis. Avda. Fomentista, entre López y Planes y Los Alamos (altura de Av. del Libertador 15.400) San Isidro. Informes: 743-3765

◆**Teatro-Tango.** El Choma, la Nami y el Gotán, espectáculo con libro y dirección de Franklin Caicedo, que también protagoniza la obra junto a Roxana Morán. El tema de la obra es la eterna disputa en la pareja humana: las preguntas son las habituales y las respuestas las da el tango. A las 20.45 en El Club del Vino, Cabrera 4737.

◆**Sometidos por Morgan.** El grupo que, cansado de la mercantilización del rock llevada a cabo por discográficas y ciertos sectores del periodismo, decidió retirarse a rever su actitud. Los vientos soplan en dirección contraria y las condiciones son aptas para su vuelta. Sometidos por Morgan, sexteto polirrítmico-plástico-musical, vuelve con un show fashion, sin por ello descuidar su acción sindical. A la 1 en El C.O.D.O., Guardia Vieja 4085.

◆**Desfile mutante.** Diez actores cambian el escenario por la pasarela y visten trajes y máscaras que representan al obelisco, la vaca y otros íconos culturales argentinos. La idea y diseño de vestuario son de Leandro Rosatti (actor y director teatral, factótum de Medio Mundo-Varieté y curador de la movida Del Borde en la Fundación Banco Patricios) y en los textos hay palabras de Discépolo, Apollinaire y Marechal. Media hora pasada la medianoche en Ave Porco, Corrientes y Ayacucho.


Desfile en Ave Porco

Sábado 12

◆**Ballet.** El ballet contemporáneo del San Martín, dirigido por Oscar Araiz, ofrece las coreografías *Y ella lo visitaba*, de Ana Itelman, y *Noche de Ronda*, de Oscar Araiz. En la primera de las obras el tema son los conflictos entre un hombre y una mujer, con música que incluye a Robert Ashley, F. B. Mache, Eric Satie y Pink Floyd. La segunda es un montaje sobre boleros que interpreta Elvira Ríos en un salón de los años treinta, con vestuario de Renata Schussheim y escenografía de Juan Lepes. A las 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆**Guitarras españolas y argentinas.** Se presenta en la ciudad de Campana el Trío Gótico de Barcelona, integrado por los españoles Francisco Gamallo e Ignacio López y el porteño Gustavo Margulies, y lo hace junto a Aníbal Arias, tanguero de ley. A las 21 en el teatro Pedro Barbero, San Martín 345, Campana. **GRATIS.**

◆**Falla y García Lorca.** El retablo de Manuel y Federico es un espectáculo coreográfico-poético-musical con música de Manuel de Falla, Federico García Lorca, Debussy y Ravel, y textos de Cervantes, García Lorca y Machado. La obra está inspirada en el encuentro que tuvieron García Lorca y De Falla en 1920 en Granada. A las 20.30 en La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371 (altura Defensa al 800).

◆**Yo así no juego más.** Unipersonal humorístico con textos y actuación de Héctor Pressa, y música de Litto Nebbia. Es una propuesta para chicos de 6 a 11 años que aborda el tema de la violencia. La trama se desencadena cuando envían al protagonista a ordenar su cuarto. Esta obra se presenta por única vez, a las 19, en la Galera Encantada, Corrientes 3671. El bono contribución para los espectáculos del Décimo Aniversario de La Galera Encantada es de $ 10. Informes: 864-6589.

◆**Adrián Korol.** El ex Los Vergara sigue presentándose en *Sopapeame la pelela*, en el que se incluyen nuevas letras para las canciones más conocidas, juegos de palabras, humor y música. Participan también el humorista radial Alejandro Farina, el tecladista Ariel Rojas y el poco ortodoxo mago Guillermo Catalano. Media hora después de la medianoche en la Sala 2 del Auditorio Bauen, Callao 360.


León Gieco

ITINERARIO

Che Guevara. La Chemanía continúa con el estreno de un documental, que sigue la transformación de un joven que sufría de asma en el presidente del Banco Nacional de Cuba y ministro de Gobierno. La influencia de su madre, la solidificación de sus ideas con la caída del gobierno democrático en Guatemala, su encuentro con Fidel Castro, en fin, la historia de un hombre considerado héroe por algunos y villano por otros. A las 21 en el Discovery Channel.

Luis Benedit. Retrospectiva compuesta por 130 obras que este artista plástico realizó desde 1960 a la fecha. La naturaleza, la ciencia, los dibujos de sus hijos, el campo y sus herramientas, el sur y sus mitos, el viaje de Darwin por el Beagle, curas y caciques, son algunos de los temas que aborda Benedit en su reflexión sobre la identidad cultural argentina. De 12.30 a 19.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473.

Tommy Tichauer. Recital homenaje a este querido músico desaparecido, con motivo de la presentación de su último trabajo discográfico. El CD fue editado en forma gratuita por IRCO/Iván Cosentino, con el auspicio del Camping Musical Bariloche e Intramuros, y se repartirá en forma gratuita al término del recital. La presentación es de Ernesto Schóo, y actuarán la Camerata Bariloche, Gerardo Gambini y Mónica Cosachov. A las 20 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS.**

Villa Gesell. Segundo día de la XVI edición de la Fiesta Nacional "Semana de la Raza en el Mar". León Gieco, Memphis la Blusera, más otros números artísticos, gran paella de la amistad, desfile de carrozas, elección de la reina, gran asado criollo, safari de la costa, torneos de tenis, golf, paddle, pesca, tenis de mesa, stands gastronómicos y fuegos artificiales en el balneario. Para más datos, la Casa de Villa Gesell en Buenos Aires es en Bartolomé Mitre 1702. **GRATIS.**

TEATRO *Rivera en clave escénica*

Castelli vuelve a San Telmo

En los altos de una casona de San Telmo, casi en secreto, viene representándose todos los fines de semana una maravillosa versión escénica de la novela de Andrés Rivera *La revolución es un sueño eterno*, que retrata el último y trágico año de vida del orador de Mayo, Juan José Castelli



Por PABLO VERGARA Cuando al escritor Andrés Rivera se le empañaron los ojos de lágrimas, el director de teatro Raúl Serrano supo que la puesta en escena de *La revolución es un sueño eterno* había dado en el clavo: la emoción de su autor era la prueba más evidente.

Todo había empezado a mediados de 1994, después que Serrano leyera el libro (publicado en 1989 y Premio Nacional de Literatura en 1994) y quedara deslumbrado con el texto. El equipo de Serrano iba por un nuevo desafío; venían de montar en escena una excelente puesta de *La gaviota* de Anton Chejov y se querían meter con la historia argentina. Era hora. Juan José Castelli, el orador de Mayo, el jacobino inflexible, el ala izquierda de la Revolución, era una posibilidad por demás atractiva: para sumergirse en la historia patria y hablar también de estos tiempos.

El problema más grande resultó la adaptación. ¿Cómo trasladar al teatro una novela que carece de trama en el sentido más convencional, donde abundan los circunloquios, las preguntas retóricas, los pensamientos en voz baja, en voz alta o en silencio de un hombre a quien el cáncer le va robando día a día la voz?

Serrano –que conocía a Rivera por la militancia que los unió alguna vez en el Partido Comunista– se sentó a trabajar junto a Rafael Garzinetti y a Daniel Freire (el Castelli de la obra) y mediante un trabajo simultáneo junto al resto del elenco –una suerte de ejercicio de ensayo y error– le fueron dando forma lentamente a la puesta, hasta que todos quedaron más o menos conformes.

"A mí me parecía casi imposible llevar al teatro una novela tan barroca, pero el trabajo de la gente de Serrano es muy bueno y muy fiel al texto. Vi la obra tres veces y los actores se superan a sí mismos: la última vez que la vi me pareció extraordinariamente ágil. Además, para mí fue una garantía que haya sido Serrano el director, por la honestidad con que encara todos sus trabajos", dice Andrés Rivera.

Luego de un año de trabajo hasta tener completamente ajustada la adaptación, el problema siguiente fue conseguir un lugar adecuado. Los productores de siempre –las salas de prestigio, como se dice– no querían arriesgar: pedían seguros en metálico, mucho metálico. La solución llegó por casualidad: alguien del equipo se enteró de la existencia de una vieja casona en San Telmo (en Balcarce 1217, entre San Juan y Cochabamba), zona donde curiosamente sucedió la mayor parte de la novela, según Rivera. ¿Qué mejor? Serrano partió a ver el lugar: daba el tipo perfecto para lo que tenía en mente.

El equipo no dudó más: desde mediados del año pasado, todos los fines de semana, *La revolución...* sale a escena en El Conventillo del Aprendiz. Su única publicidad es la recomendación de boca en boca, que viene circulando como un rumor, como un secreto a voces, entre iniciados. La otra rareza es la representación en sí.

Y la palabra "representación" se utiliza aquí en sentido estricto. La obra –que sucede en los altos de la casona– avanza contra los protocolos más ramplones del naturalismo. Los espectadores –de cara a la entrada del salón– ya no pueden salir de la obra: forman parte de la obra, son testigos de esa historia. Y si bien hay trajes de época, velas, papiros y demás, Castelli –que habla sin que lo escuche nadie– es un hombre atenazado entre el fracaso de un proyecto político y la degradación progresiva de su vida. Rodeado de mujeres (una notable Alejandra Aristegui en el papel de Irene Orellano Stark), su insatisfacción tiene el nombre de la muerte. Algo así como un Trotsky argentino del siglo pasado perseguido por la sombra mortífera de Stalin, un siglo y pico después.

¿Castelli fue traicionado? ¿Qué actualidad tiene en la Argentina de hoy contar una historia de traiciones, de duelo infinito y de muerte? ¿Qué es lo que se esperaba que fuera a ser la Revolución de Mayo, y qué fue finalmente? ¿Hubo una oportunidad histórica irrepetible, algo que se perdió para siempre? Esas y otras preguntas plantea esta obra que sintoniza –de manera doble, por el contenido y por la puesta– con una obsesión contemporánea: explicar (o intentar explicar) el presente por el pasado. ■



El culto a lo inédito ha reemplazado al viejo disco pirata en la avalancha de CDs que se lanzan al mercado con rarezas y grabaciones olvidadas. But beautiful, del trío de Bill Evans con Stan Getz como invitado, es uno de los rescates más recomendables del año.





Evans Getz the blues



Por DIEGO FISCHERMAN Stan Getz se llevaba mal con casi todo el mundo. Era, según su esposa, un resentido que "estaba todo el tiempo a la defensiva y atacaba antes de que lo atacaran". Getz no encontraba paz en ningún momento, salvo cuando tocaba, y paradójicamente tocaba con una paz única. En 1964 se encerró con Bill Evans en estudio, pero el disco resultante fue un fracaso comercial; a tal punto que la compañía Verve demoró en su momento casi diez años en decidirse a sacarlo. Por esas cosas del azar, justo para esas fechas Evans invitaba a Getz a acompañarlo en una gira. Por razones contractuales se presentan como Getz y su trío, con Evans como invitado especial. Y en el momento de anunciar los temas, el bueno de Stan decide hacer una broma, o simplemente olvidarse olímpicamente de sus compañeros.

En cambio, presenta una canción hasta ese momento inexistente. "Stan Blues", dice Evans, y se larga a improvisar. Toca unos pocos compases mientras se va dejando ganar por el enojo, hasta que finalmente retira las manos del teclado. En una filmación del concierto se ve cómo mira a Eddie Gómez, mueve su cabeza con los ojos cerrados y le dice que no haga su solo y terminen rápido. De más está decirlo: ése es uno de los momentos más intensos de *But Beautiful*, el notable rescate de dos grandes del jazz, muertos hace tiempo. Una edición que no hace sino afirmarse en la tendencia del traspaso a la legalidad de un territorio antes ocupado por el disco pirata. O, dicho de otra manera, el culto al bonus-track y a los inéditos, consolidado a partir de la irrupción del CD en el mercado de la música.

En el medio de un panorama en el que, por ejemplo, Astor Piazzolla lleva más discos editados después de su muerte que en los años inmediatamente anteriores (grabaciones de conciertos, de actuaciones en radios europeas, en ensayos; todos magníficos y ninguno de ellos concebido originalmente como disco) y la *Anthology* de los Beatles se acerca a su culminante volumen tres, el jazz, una música en la que, por definición, la versión es la obra, lleva la delantera con toda comodidad. Luego de ediciones integrales que, como las de Charlie Parker en los sellos Savoy y Dial o las de John Coltrane en Atlantic, incluyen tomas alternativas, tomas descartadas y hasta tomas incompletas, en las que apenas hay un coro de introducción o medio solo, varios álbumes conmovieron este año el estado de las cosas. Uno, *Stellar Regions*, correspondía a cintas –sólo parte de ellas así que puede preverse lo que sigue– grabadas por Coltrane poco antes de morir y guardadas durante estos veintinueve años por Alice, su viuda. Un concierto inédito, solo en piano, de Duke Ellington en el Museo Whitney, los cuartetos sin piano de Max Roach o las grabaciones de este gran baterista para Impulse, con orquesta y coro, son algunas de las perlas que pueden encontrarse por primera vez en Buenos Aires.

But Beautiful es la más reciente de ellas y (junto a la fenomenal caja de cinco CDs que agrupa todo lo grabado para Columbia por Miles Davis con el compositor y arreglador Gil Evans) va, por suerte, mucho más allá del culto a la resurrección de lo descartado. Sacado a la venta por Milestone y distribuido localmente por BMG, es un conjunto de grabaciones realizadas en 1974, durante una gira por Holanda y Bélgica, de Stan Getz con el trío de Bill Evans (Evans en piano, Eddie Gómez en contrabajo y Marty Morell en batería). Más allá del tema en el que Evans se enoja y deja de tocar, es una verdadera lección de jazz de cámara. La sutileza de ambos protagonistas, la interacción con el formidable contrabajo de Gómez y la batería de Morell, la perfección en la construcción de los solos y cierto romanticismo que en ningún momento cede a la blandura lo convierten en una pieza antológica.

Su último libro, Creer que se cree, investiga la cuestión religiosa y es a la vez un retorno autobiográfico al cristianismo de su juventud. Paralelamente, ha lanzado un anuario filosófico paneuropeo con Jacques Derrida, donde también han elegido la religión como primer tema a investigar. A pocos días de su llegada a Buenos Aires, invitado por la Secretaría de Cultura para dictar esta semana dos conferencias (en el Teatro Cervantes y la Biblioteca Nacional), Gianni Vattimo habla de religión, la homosexualidad y el dilema de Wittgenstein sobre la mosca y la botella.

La mosca en la botella

Por GUILLERMO PIRO, desde Turín El despacho de Gianni Vattimo en el Departamento de Hermenéutica de la Universidad de Turín está dispuesto de tal manera que, al entrar con él, me siento sin saberlo en su sillón. Vattimo me ubica gentilmente al otro lado del inmenso escritorio cubierto de carpetas y libros y acepta mis disculpas. Le comento que acabo de bajar del avión luego de catorce horas de vuelo y el único lugar donde aceptaron cambiarme dinero (la moneda argentina es casi tan ignota como la de Zimbabwe en Turín) fue en una casa de cambio cuyo empleado resultó ser alumno de Vattimo. Al profesor no le preocupa demasiado la disculpa ni mi aspecto. No es diplomacia, aclara: "Si no tuviese que trabajar aquí no andaría vestido como un pingüino", dice, y propone que comencemos la entrevista.

En febrero de este año apareció su último libro, *Creer que se cree*. ¿Por qué eligió como tema la religión, y hasta qué punto anticipó la polémica que despertó en Italia?

Creer que se cree es un libro comprometido y sabía del peligro de hacerme de un par de enemigos. Efectivamente, fue recibido con mucha polémica, tanto de parte de los católicos como de parte de los ateos, porque al ser algo intermedio perturba a las dos posiciones. En cuanto al origen del texto, a fines del año pasado publicamos el primer número de un anuario filosófico europeo codirigido por Jacques Derrida y por mí, que estaba dedicado a la religión. Son varios estudios, fruto de un encuentro de dos días en Capri con Derrida, Eugenio Trías y Gargani, entre otros filósofos, durante los cuales realizamos un "seminario libre", solos, sin la obligación de tener que defender nuestras posiciones ante el público, después del cual cada uno de nosotros escribió su ensayo. Lo interesante es que Derrida está absolutamente convencido de haber sido el que propuso el tema y yo podría jurar que fui yo. Cuento esto no para indicar que exista entre nosotros alguna rivalidad, sino porque me resulta significativo que dos filósofos tan distintos hayan pensado al mismo tiempo en el tema de la religión para el primer número de un anuario filosófico paneuropeo.



"Ser homosexual ya no es escandaloso. Yo he sido hasta tal punto aceptado por mi ambiente social que no siento la necesidad de rebelarme. Y esto probablemente sea un problema, porque muchos dicen que, en ese aspecto, me volví un reaccionario."

¿Eso probaría que lo religioso todavía conserva cierta actualidad?

Como anécdota, recuerdo que al proponer el tema me preocupaba que Derrida no estuviera de acuerdo. Un equívoco significativo, ¿no? Claro que es público y notorio que Derrida y yo no decimos las mismas cosas acerca de la religión... En *Creer que se cree* me dedico a reflexionar en un plano filosófico, pero, en medio de todo eso, hay algo autobiográfico también. Por ejemplo, está escrito en primera persona: comienza con una frase que parece un poco estúpida si no se descubre la referencia directa a *En busca del tiempo perdido*. Proust comienza su libro diciendo: "Durante muchos años me acosté temprano". Yo comienzo: "Durante muchos años me levanté temprano". Lo hacía para ir a misa, antes de ir a la escuela (o a la oficina, o a las clases de la universidad, después). Hay una búsqueda del tiempo perdido en el libro, porque yo tuve una formación católica muy intensa: hasta los 23 años estuve dentro de organizaciones católicas juveniles; en esas organizaciones conocí, a fines de los 50, a Umberto Eco, allí comenzó nuestra amistad. Fui de aquellos que deseaban la apertura de lo cristiano a la izquierda, me sentía impulsado a tomar posiciones político-religiosas. Quiero decir, no éramos místicos: éramos creyentes que pensaban en una tarea religiosa estrechamente ligada a una tarea social. Más ética y política que mística.

¿Por qué abandonó esas organizaciones?

Esa experiencia terminó cuando comencé a estudiar a los filósofos antimodernos. Cuando me apasioné con ellos, mi relación con la tradición católica se reblandeció, perdió consistencia. No recuerdo haberme profesado jamás como ateo, pero mantuve siempre con ese mundo una relación de respetuosa gratitud, porque allí aprendí a no distraerme, a construir mi vida. Por lo tanto, debo a mi formación católica el haber aprendido a trabajar; no sé qué hubiera hecho de haber estado abandonado a mí mismo.

¿Su último libro es una manera de volver a acercarse a esa tradición?

Creo que con todo el discurso sobre el "pensamiento débil" no hice otra cosa que repensar, en términos filosóficos, mi heredad cristiana. En esto consiste *Creer que se cree*. Apunta a la reapertura de un diálogo que hoy ya no existe. En Italia, en todo Occidente, ya no hay anticlericalismo: hay un respeto recíproco de dos zonas que se ignoran. Hay filósofos católicos, que el domingo van a misa y el lunes estudian a Kant, y no ponen en relación esas cosas. Esta "pacificación" es algo así como un apartheid. En cuanto a mi librito, fue bien recibido, se vendió, la gente me habla respetuosamente de él. Pero en realidad están todos bastante enojados conmigo. Los ateos dicen: "¡Ahí lo tienen, volviendo a la Iglesia!"; y los creyentes se preguntan qué tipo de cristianismo es éste, que tiene páginas tan duras contra Wojtyla y contra el absurdo de ciertas cosas. Como que el sexo existe sólo para la reproducción... lo que convierte a la masturbación en un equivalente de los campos de exterminio nazis. Siempre quise escribir un artículo que se titulara "De la paja al genocidio", contra el discurso de la moral natural ligado a Aristóteles. Hay mucha gente que no va a la Iglesia principalmente por estas razones, por lo absurdo que resulta todo este montaje ético-naturalista y metafísico. Es como imaginar que hay una verdad en los Evangelios que sería comprensible sólo en los términos de la cultura comprendida entre la antigüedad tardía y el medioevo, y que no ha sucedido nada después. Mi discurso sobre el "pensamiento débil" afín al cristianismo sostiene, en cambio, que la Historia es historia de salvación, de emancipación.

En los años 70 fue uno de los principales exponentes del Movimiento de Liberación Homosexual Italiano. ¿Por qué dejó de militar en él?

Porque encuentro que ahora no hay nada contra qué luchar. Y esto significa un problema para mí. Déjeme explicar por qué. En 1976 fui candidato por el Partido Radical como exponente de la "gay liberation", sin saberlo. Una mañana llegué a la Facultad (por suerte ya era ti-



"El marxismo extremo con el cual simpatizaba en los 70 era un pensamiento ligado a la idea del cambio radical de la Historia: golpear el corazón del Estado. Y yo terminé reconociendo que no sabía dónde estaba ese corazón."

tular de cátedra) y percibo que todos me miran; llego a mi despacho, abro el diario y encuentro que el día anterior había tenido lugar el congreso del FUORI (Frente Unitario Homosexual Revolucionario Italiano) y que yo había sido nombrado candidato. Estuve un tiempo un poco preocupado: me agotaba por anticipado tener que convencer a mi madre de que todo estaba bajo control, por ejemplo. Y no quería volverme un especialista del movimiento de liberación homosexual; yo quería escribir libros de filosofía, no dedicarme de la mañana a la noche a convencer a todo el mundo de que los homosexuales son buena gente.

¿Qué ocurrió entonces?

Cinco o seis meses después fui elegido por mis colegas rector de la Facultad. Ese fue el comienzo de mi conformismo. Cuando uno se ve a sí mismo tan fuera del sistema como un poeta maldito y de pronto es elegido para un cargo así, se vuelve conformista a la fuerza. Quizá no era más que un acto de "coquetería" de parte de mis colegas: para demostrar que estaban en una facultad tan progresista que elegían a un homosexual como rector. Y, aunque para ese entonces empecé a escribir en el diario *La Stampa* de Turín (donde escribo todavía), polemizando en torno a esos temas, de a poco me volví una especie de pequeño personaje oficial de la ciudad, cosa que me da mucho placer. Ser homosexual ya no es escandaloso. Pero, al mismo tiempo, reconozco la incidencia de mi caso personal en esta afirmación: el hecho de que fui hasta tal punto aceptado por mi ambiente social que no siento la necesidad de rebelarme. Y esto probablemente sea un problema, porque muchos dicen que, en ese aspecto, me volví un reaccionario.

¿Se siente realmente reaccionario o es una coquetería?

Hay casos peores que el mío. El fundador del FUORI, Angelo Pezzana, ahora es un simpatizante de Berlusconi. Terminó peor que yo. Angelo fue siempre anticomunista (es necesario decir que el Partido Comunista durante muchos años no fue muy tierno que digamos con los homosexuales), a tal punto que, durante los últimos años del régimen soviético, fue varias veces a Moscú a pasearse encadenado solidarizándose con los homosexuales rusos perseguidos. Pero ahora asiste a los actos de la Alianza Nacional. Los grupos homosexuales que existen todavía ya no son grupos de lucha: son grupos de autoconciencia, de autoayuda, que por otra parte no me parece mal que existan. La aparición del sida me parece definitiva; su tristeza lo ha minado todo. Todos esos grupos son tristes, melancólicos. No hay una gran lucha en el terreno político: no hay alegría, ni sexo desenfadado... No hay nada excitante, en ese sentido.

Wittgenstein decía que la filosofía, a lo largo de su historia, no había hecho otra cosa que meter la mosca en la botella y que ahora la labor consistía en hacerla salir. Desde su punto de vista, ¿la mosca ya salió?

La imagen de Wittgenstein no me gusta, porque es una alternativa radical. Yo pienso que las alternativas radicales traen consigo un peligro de violencia. La imagen de Wittgenstein sugiere la posibilidad de un acto decisivo que consiga cambiar la historia. Eso me lleva a pensar en una referencia política: el terrorismo. Cuando simpatizaba, en los años 70, con el marxismo-leninismo extremo (que posponía el placer para después de la revolución) recuerdo que los terroristas de Turín hacían vida de burócratas: se levantaban todas las mañanas a las cinco para fingir que eran obreros, andaban en bicicleta... eran personajes a los que no tenía ninguna gana de parecerme. Aquel marxismo extremo era un pensamiento ligado a esta idea del cambio radical de la Historia: golpear el corazón del Estado. Y yo, en aquella época, terminé reconociendo que no sabía dónde estaba ese corazón. Así fue como me acostumbré a pensar que la emancipación es un movimiento de vaciamiento de los conflictos violentos. Estoy más interesado por los lugares intermedios. Mi obsesión con la secularización remite a eso, justamente: a la idea de una verdad que se manifiesta no en los parámetros blanco-negro, sino más bien en forma de "deslizamientos". Entiendo que este discurso tiene un límite, ya que podría transformarse en un discurso "de compromiso". Pero la idea de salir definitivamente de la botella me parece una pretensión demasiado realista, que lleva implícita violencia y problemas. En otras palabras, ni siquiera estoy tan seguro de que alguna vez la filosofía haya conseguido meter la mosca dentro de la botella. ■



Best Sellers

Ficción

1 El jurado,
John Grisham
(Ediciones B, $19)

2 La décima revelación,
James Redfield
(Atlántida, $22)

3 El farmer,
Andrés Rivera
(Alfaguara, $13)

4 La novena revelación,
James Redfield
(Atlántida, $22)

5 Sangre en el Central Park,
Patricia Cornwell
(Atlántida, $16,90)

6 El templo de las mujeres,
Vlady Kociancich
(Tusquets, $17)

7 Nieve en primavera,
Rosamunde Pilcher
(Emecé, $15)

8 El paso tan lento del amor,
Héctor Bianciotti
(Tusquets, $21)

9 Cuentos completos,
Roberto Arlt,
(Seix Barral, $28)

10 Mal de amores,
Angeles Mastretta
(Seix Barral, $17)

No ficción

1 Los intocables,
Daniel Santoro
(Planeta, $19)

2 La inteligencia emocional,
Daniel Goleman
(Vergara, $22)

3 Encuentros,
Félix Luna
(Sudamericana, $22)

4 Noticia de un secuestro,
Gabriel García Márquez
(Sudamericana, $22)

5 El fin de las certidumbres,
Ilya Prigogine
(Andrés Bello, $18)

6 Luces y sombras de la iglesia que amo,
Monseñor Justo Laguna
(Sudamericana, $10)

7 Mi visión del fútbol,
Enrique Macaya Márquez,
(Temas, $18)

8 Diálogos Borges-Sabato,
compaginados por Orlando Barone
(Emecé, $15

9 El mundo en clave,
Mariano Grondona
(Planeta, $18)

10 Manual del perfecto idiota latinoamericano,
A. Vargas Llosa, P. A. Mendoza,
C. A. Montaner
(Atlántida, $19,90)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La Compañía de los Libros, Librerío, Librería del Fondo, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

De reciente aparición

El ama, por Annick Foucault. Testimonio, tan turbador como conmovedor, del sadomasoquismo en las memorias de una "célebre dama" parisina, Françoise, que domina tanto el sexo como la computación para establecer contacto con sus clientes. (Tusquets)

El desacuerdo, por Jacques Rancière. Este análisis exhaustivo sobre la siempre tirante relación entre política y filosofía busca, con aciertos, solucionar la encrucijada de la muerte y del "retorno" de las ideologías en el fin del milenio. (Nueva Visión)

Vercoquin y el plancton, por Boris Vian. Una de las tres novelas escritas por Vian en 1947 –quizá, la de mayor éxito de venta–, mientras organizaba sus enloquecidos surprise-parties. Velocidad, humor, genialidad, sexo por diversión y disputas con Sartre en un texto imperdible. (De la Flor)

El Zen y la cultura japonesa, por Daisetz Suzuki. Tras una breve exposición sobre el significado del zen, Suzuki ofrece un examen detallado sobre diversos aspectos del arte y la vida en Japón que están totalmente influidos por esta disciplina budista. (Paidós)

Traiciones verdaderas, por Nora Roberts. Un best seller con todas las características del género: suspenso, pasión, dolor, amor, violencia, dinero y una pizca de sexo. La autora de *Tesoros ocultos* y *Escándalos privados* vuelve a la carga con sus historias de deseos profundos y oscuros. (Atlántida)

Bill Gates, por Bernhard Günter. Intensa biografía –ágil, entretenida– de una de las personalidades más influyentes de este siglo: el creador del sistema MS-DOS y el hombre más rico de los Estados Unidos. (Juventud)

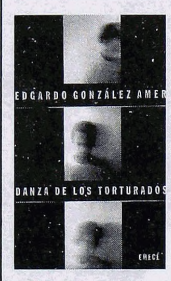
Soy paciente, por Ana María Shua. Reedición de un clásico de la nueva literatura argentina. Una sorprendente crítica a la burocracia –y, de paso, a la condición humana– escrita en un ritmo fascinante donde el disparate es el personaje principal. (Sudamericana)

Mijail Bajtín, por Elsa Drucaroff. Por este trabajo de Drucaroff desfilan las grandes voces del postestructuralismo y las figuras señeras de Roland Barthes, Julia Kristeva, Roman Jacobson. Todos para permitir el ingreso al universo magistral de Bajtín lejos de las jergas especializadas y las modas académicas. (Almagesto)

Ciudadanía multicultural, por Will Kymlicka. Los nuevos conflictos de la humanidad están signados por los problemas de las minorías étnicas y las nacionalidades. El profesor Kymlicka argumenta en este ensayo los derechos colectivos de las culturas minoritarias que resultan coherentes con los principios democráticos, y critica las tradicionales objeciones liberales al reconocimiento de esos derechos. (Paidós)

Críticas

DANZA DE LOS TORTURADOS,
por Edgardo González Amer.
Editorial Emecé, 1996,
172 páginas.



Hugo Avila, un adolescente de 18 años, es internado por su madre en un neuropsiquiátrico. Allí, bajo los interrogatorios de la doctora Böerin y la atenta vigilancia del guardián Fósforo, trata de establecer los límites de sus visiones –muchas veces emparentadas con la realidad más monstruosa– y entabla un confuso tipo de amistad (tan confuso como todas las relaciones que se establecen en lugares de ese tipo) con otros dos jóvenes internos: Mozart, alguien a medio camino entre la genialidad y el aplastamiento, y Laura, una muchacha vencida por los custodios del hospicio.
"Conocí a Hugo Avila en 1983 –aclara el narrador en el principio de la novela–. Sólo voy a decir de él que, por motivos que desconozco, me eligió para contarme su historia. Fui respetuoso en la transcripción y más de una vez estuve tentado de aclarar puntos que en su memoria permanecían oscuros, pero no cedí." Y allí comienza el doble viaje propuesto por González Amer. Porque *Danza...* transcurre en 1978, plena época de furor futbolístico y horror de la dictadura militar. Entonces el neuropsiquiátrico puede ser el país, la doctora y los enfermeros la Junta Militar, y los internos, una sociedad prohibida de todo.
La imposibilidad de recordar de Hugo Avila, o mejor dicho, la posibilidad de reconstruir su pasado en base a retazos sueltos (un gesto de su madre, la cara del padre detrás de una ventanilla de venta de cospeles, un sueño de días enteros, un cenicero rebotando violentamente contra el marco de una ventana, filas de máquinas de coser donde un hombre desconocido toca a su madre) muestran, de una manera caótica pero brillante, la sinrazón de una época y un lugar en los cuales todo estaba equivocado: hasta la verdad. Y es la búsqueda de esa verdad lo que lleva al personaje principal a cometer todos los abusos que fueron cometidos contra él. Y el lector no puede menos que sonreírse –con dolor, con pavor, pero sonreírse– al comprobar sutiles similitudes de épocas. González Amer (*El probador de muñecas*, cuentos de 1989, y *Todos estábamos un poco cuerdos*, novela de 1994) logra iluminar algo que parecía esconderse –salvo honrosas excepciones– dentro del panorama literario actual: contar la dictadura. Y aunque no haya sido éste el motivo principal de *Danza...*, es imposible abstraerse de los años de plomo nacional. No sólo por los sucesos que se narran en la novela, sino, y fundamentalmente, por la desestructuración del lenguaje y por el rompimiento del hilo de la historia en cuanto a su tiempo. *Danza de los torturados* se propone así como una brillante manera de descubrir que el sinsentido –y los discursos hechos jirones que pretenden dar cuenta de él– es el verdadero sentido de las épocas absurdas.

Miguel Russo

Kant y la pelota

MI VISION DEL FUTBOL,
por Enrique Macaya Márquez.
Temas Grupo Editorial,
1996, 280 páginas.

Por JUAN SASTURAIN El prólogo termina con una frase reveladora: para Macaya, ver bien el fútbol significa, entre otras cosas, "ser capaz de concebirlo como un juego solidario y colectivo cuyo misterio consiste en entender cómo los oscuros sostienen la luz". Está hablando de lo que pasa en la cancha, claro, de Giusti, Olarticoechea y el Negro Enrique sosteniendo la antorcha de Diego en México '86, por ejemplo. Pero no sólo de eso: con su definición, Macaya está haciendo la reivindicación más amplia y ética del laburo de bajo perfil, marcando la clave interpretativa de su propio misterio de supervivencia y autoridad indiscutida en un ámbito en que los excesos de luz hacen saltar los fusibles. Macaya, un oscuro con chapa bien ganada de sensato, tiene lo que vende bien y nadie puede comprar: credibilidad. Pese al exceso de paraguas abiertos y la abusiva red de modestia extendida bajo sus propios pies, Macaya no es un equilibrista: es simplemente equilibrado. Y es ésa su única jactancia manifiesta. El libro mismo, interesante, útil, desigual en el tono y desprolijo de edición (erratas que no son de él: Santamarina por Santamaria, LRL por LR1, bautizar reiteradamente José María al Charro Moreno, entre otras) es una construcción sabiamente equilibrada. Así, alterna lo privado y lo público; lo informativo y lo "ideológico"; despliega oposiciones clásicas más o menos falsas o triviales para disolverlas con lo que llamaría el "tratamiento Macaya", una especie de arreglo musical criterioso y de buen gusto aunque un poco lavado (Lawrence Welk, Carlitos García: él sabe generacionalmente a qué nos referimos) en que caben versiones de Canaro y Piazzolla, Gershwin y Jagger: técnica y táctica, jugador y técnico, hincha e hinchada, antes y ahora, Menotti y Bilardo... Incluso en este último caso, cuando sus evidentes preferencias por el segundo sólo pueden ser manifiestas una vez señaladas las (forzadas) coincidencias que descubre entre ambos, más allá de la retórica de confrontación.

En el fondo, lo que a Macaya le choca es el exceso en todos los sentidos; de dogmatismo, de protagonismo, de amiguismo, de vedetismo en general: de ahí no pecará sino por omisión. Ha escrito el libro, confiesa en el autorreportaje final, llevado por cierta oscura necesidad de reafirmar su autoestima, mostrarse tal como es, "jugarse". Podrá decir, entonces, que el error más grande de su vida fue "estar metido en el fútbol-juego-pasión en el '78 y alejado del sufrimiento y de la verdad".

Y no es el único espacio de módico deschave, ya que el itinerario de mundial en mundial (1958-1994) le sirve larga y sensatamente de pretexto para consideraciones de todo tipo. Ahí, Macaya va bordando a tres hilos: su biografía laboral de burócrata y periodista (lateral, levemente anecdótica), la radiografía táctico-técnico-analítica de cada torneo (perfecta) y las consideraciones contextuales que comienzan con la soberbia precompetitiva –"somos los mejores del mundo"– y siguen con una revelación tácita: cada vez que se sale del país, el temblor de la inseguridad: 1966 con el golpe de Onganía; 1974, la muerte de Perón y el despido al regreso; 1978: el Horror ignorado (lo manda en cana sobria y distraídamente a Menotti con sus referencias respetuosas a la Junta); 1982, Malvinas con el impresentable Muñoz, pero con acceso incrédulo a la versión inglesa; 1986, y los oportunistas radicales en la final... La política y la historia argentina contemporánea hacen ruido bajo las aguas en que el pato de goma de Macaya navega.

Por todo esto, el libro es sabroso. Lo mejor, sin duda, está en las consideraciones tácticas (atacar defendiendo, y defender atacando, el uso de los laterales, etcétera), en su impecable selección de todos los tiempos y en los precisos cam-



bios al reglamento en que el buen sentido común de Macaya hace la luz. Lo más revelador, en cambio, fluye en la confrontación –latente en todo el texto, a veces manifiesta– entre el modelo Distéfano (socialmente extrapolable) y el caso Maradona, una genial anomalía. Kantiano de barrio, Macaya rinde tributo al alemán en una misma dedicatoria compartida: "A la pelota". ■